

Memorias de Restauración

Taller de Restauración FAHHO



#9

RAÍCES DE ADOBE Y BILIGUANA
Testimonios después del sismo.



Coordinación de número

Arq. Ana Fabiola Rodríguez García

Textos

Lic. Clara Haydee Cruz Salas

Consejo editorial

Arq. Gerardo Virgilio López Nogales
Arq. Carlos Vichido Hernández
Arq. Ana Fabiola Rodríguez García
Lic. Sandra C. Fernández Cruz

Diseño editorial

Ldg. Asael Arista

DIRECTORIO

FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA A.C.

C.P. Alfredo Harp Helú

Presidente vitalicio

Dra. María Isabel Grañén Porrúa

Presidenta honoraria

Lic. Araceli Vergara Tapia

Directora administrativa

TALLER DE RESTAURACIÓN FAHHO

Arq. Gerardo Virgilio López Nogales

Director de Casa de la Ciudad / Taller de Restauración FAHHO

Arq. Carlos Vichido Hernández

Arq. Fabiola Martínez García

Arq. Margarito Avendaño Hernández

Arq. José Francisco Pascual

Proyectos e investigación

Arq. José Luis Cruz Robledo

Arq. Nelson Eduardo Escobar Jiménez

Arq. Gabriel Martínez Martínez

Supervisión de obra y visitas de seguimiento

Arq. Ana Fabiola Rodríguez García

Investigación y memorias de restauración

Lic. Sandra C. Fernández Cruz

Ldg. Asael Arista

Comunicación, publicaciones y exposiciones

COLABORADORES

Arq. Minerva Cortés Soto | Arq. Guadalupe Salinas Cruz | Arq. Manuel de Jesús Cano De Los Santos | Arq. Víctor Samuel Acevedo Velasco

Arq. Lesli Yaneth Castro Zúñiga | Arq. Emmanuel Cruz Díaz | Arq. Ana Cristina De León Sarabia | Arq. Avilio Espinosa Matías | Arq. Paulina

García Díaz | Arq. María del Carmen Gonzaga Medina | Lic. Clara Haydee Cruz Salas | Lic. Itzel Romero Rojas | Arq. Edie Ezequiel Ortiz

Zárate | Ing. Julio César Osorio Santiago

Programa de apoyo inmediato a las afectaciones por los sismos de septiembre de 2017 a Oaxaca

Memorias de Restauración Taller de Restauración FAHHO, Año 6, No. 9, julio - diciembre 2018, es una publicación semestral editada por la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Asociación Civil, Calle Porfirio Díaz No. 115, Col. Centro, Oaxaca de Juárez, C.P. 68000, Tel. 51 69647/48. Editor responsable: Gerardo Virgilio López Nogales. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: en trámite, ISSN: 2448-8569, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derecho de Autor, Licitud de Título y Contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Blue Tape, Design & Printing Services. Hornos No. 14, manzana 4. El Rosario, San Sebastián Tutla, Oaxaca. Este número se terminó de imprimir el 30 de octubre del año 2018, con un tiraje de 50 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Taller de Restauración FAHHO.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos o imágenes de la publicación sin previa autorización del Taller de Restauración FAHHO.

Portada: Señora Dalila Vichido, originaria de Santo Domingo Tehuantepec.

Fotografía de portada: Lic. Clara Haydee Cruz Salas

Correo electrónico: tallerderestauracion@fahho.mx



Memorias de Restauración
Taller de Restauración FAHHO



— RAÍCES DE ADOBE Y BILIGUANA —
Testimonios después del sismo

CARTA EDITORIAL

El conjunto de textos que presentamos a continuación contiene las historias y testimonios de los beneficiarios de las reconstrucciones, construcciones y restauraciones realizadas en el Istmo de Tehuantepec por parte del Taller de Restauración de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, específicamente en Santo Domingo Tehuantepec y Asunción Ixtaltepec. Estos trabajos son resultado de la iniciativa y creación del Programa de Apoyo Inmediato a las Afectaciones por los Sismos de Septiembre de 2017 en Oaxaca, creado con la finalidad de recuperar la arquitectura tradicional y salvaguardar la historia de la región, debido a que muchas viviendas resultaron dañadas a causa de la falta de mantenimiento o a una inadecuada intervención al sistema constructivo original.

Sin duda alguna hay que tener mucho respeto por la naturaleza, pues nunca ha sido egoísta, ésta provee y muestra de ello son las viviendas antiguas: parte de su tierra, madera, agua y sabiduría fue prestada a nuestros ancestros para levantar sus moradas, para que estuvieran seguros y resguardados ante las tempestades de la vida, creando una estancia de paz y convivencia.

En el Istmo, como muchas otras partes de México, las casas tradicionales fueron construidas con las manos, se moldearon y levantaron sus muros de adobe y ladrillo construyendo su herencia y la de nuestras raíces. Así un espacio se volvió hogar, cada oquedad está llena de historia, es una señal del paso del tiempo, pisando suelos de ladrillo y mirando a lo alto la bili-

guana y el morillo. Sin embargo, ante la destrucción se reconoce la fortaleza, el coraje y la unión de los pobladores para levantarse.

En cada una de las páginas de esta memoria se presenta la forma de vida de los beneficiados, su sentir en el caos y ahora en la reconstrucción, dos momentos y muchos aprendizajes; así como una visión distinta de la vida ante las dificultades. Nuestra tarea fue dejar que ellos hablaran a su manera, a su estilo, para que el lector sienta la presencia de la persona junto a su mesa, en su hamaca, debajo de un árbol de huayas o de un mangal, tal y como sucedió al momento de las entrevistas.

Sin duda cada región tiene su propia gente y más que diferentes, somos diversos y en esa diversidad se manifiesta nuestra cultura, nuestro habla, nuestro andar; por lo anterior, acompañarnos permite que nos levantemos mejor. La iniciativa y la no indiferencia suman, nos fortalece la parte humana y nos llena de satisfacción. En esta suma se multiplican los albañiles, arquitectos, comunicólogos, administradores y directivos. Todos hacemos equipo, nos conectamos con la arquitectura en el sentido social, recordando el por qué de lo que se hace y de esta forma queda completo el panorama de la vida, la arquitectura y la vivienda.

Sólo queda agradecer y recordar que no todo el tiempo soplará el viento a nuestro favor, pero así como las casas fueron hechas a mano mostrando la voluntad, fortaleza y dedicación, de la misma manera y en medio de un acompañamiento entre hermanos, nos levantamos.

"Sin duda cada región tiene su gente, y más que diferentes, somos diversos y en esa diversidad se manifiesta nuestra cultura".

.....

'El patrimonio tradicional ocupa un privilegiado lugar en el afecto y cariño de todos los pueblos...Es tanto el trabajo del hombre como creación del tiempo. Sería muy digno para la memoria de la humanidad si se tuviera cuidado en conservar esa tradicional armonía que constituye la referencia de su propia existencia '

.....

Carta del Patrimonio Vernáculo Construido, 1999, ICOMOS.



CONTENIDO

| | |
|-----|---|
| 09 | MAPA DEL ESTADO DE OAXACA |
| 10 | SANTO DOMINGO TEHUANTEPEC |
| 14 | <i>Hecho a mano</i> |
| 18 | <i>Vivir entre recuerdos</i> |
| 32 | <i>Lo hice más que por mí, por ella</i> |
| 42 | <i>Casa del doctor Toledo</i> |
| 50 | <i>Tocando puertas</i> |
| 58 | ASUNCIÓN IXTALTEPEC |
| 62 | <i>Un cerrar y abrir de ojos</i> |
| 76 | <i>Inaugurar la casa</i> |
| 88 | <i>Ixtaltepec se está levantando</i> |
| 98 | <i>La casa verde</i> |
| 112 | <i>Bonito se ven</i> |
| 122 | <i>Hemos tratado de caminar</i> |
| 130 | <i>Recetas magistrales</i> |
| 158 | <i>Agradecimientos</i> |
| 159 | <i>Glosario</i> |



MAPA DEL ESTADO DE OAXACA



1

SANTO DOMINGO TEHUANTEPEC

2

ASUNCIÓN IXTALTEPEC

SANTO DOMINGO TEHUANTEPEC



— Puesto de fierro de Santo Domingo Tehuantepec. Acervo Casa de la Cultura de Santo Domingo Tehuantepec.

En la región del Istmo, el puente de fierro da la bienvenida a la “Tierra de la inmortal Sandunga”, Santo Domingo Tehuantepec, un pueblo de origen zapoteca que en náhuatl significa: “Cerro de las Fieras”, donde fray Bartolomé de las Casas le otorgó el nombre de Santo Domingo en honor a la congregación dominica que radicaba en ese lugar.

Su códice Zapoteca, es una colina con un jaguar, donde en la cúspide se aprecia el águila real que simboliza el poderío del reino azteca. Posee un exconvento dominico del siglo XVI que se convirtió en la Casa de la Cultura, además del chalet de Juana Catalina Romero, lugar de aprecio para los habitantes porque ahí vivió su benefactora conocida como: “La mamá grande de Tehuantepec”.

En esta tierra nacieron grandes políticos, historiadores, abogados, periodistas y músicos ilustres, entre ellos: Máximo Ramón Ortiz, primer Gobernador del territorio de Tehuantepec y autor del inmortal himno “La Sandunga”; Margarito M. Guzmán compositor de “Celosa” y “Martha Elva” y la Banda Princesa Donají quien escribe cuarenta y dos composiciones entre za-

pateados, cantos religiosos, vales, polkas, marchas militares y sones regionales.

También en sus tierras se forjaron grandes mujeres, como Juana Catalina que estableció dos escuelas para niñas y niños, introdujo la siembra del añil, una pintura que se mandaba a Europa, además de establecer ingenios azucareros que se comercializaban en el extranjero.

Tehuantepec, tierra cálida y tropical, sinónimo de motocarros, piedra caliza, tierras de cultivo, comercios y carros de sonido que anuncian sus festividades con bebida, comida y música para todos los que quieran asistir, pero que sea cerveza de cuarto porque se calienta rápido. Lugar que después de los sismos del 2017, aún conserva casas antiguas de *tejavana*, ladrillo, adobe, *biliguanas* y *morillos*. En marzo sus suelos son secos y se riegan en junio con su único río que nace en la sierra de Miahuatlán y desemboca al oriente de Salina Cruz.

Suelo de guanacastle, roble, guirisiña, granadillo, mangos, ciruelas, guanábana, plátano, coco, chicozapote, hierba de cáncer, ruda y malva; sus animales son

el venado, armadillo, conejo, liebre, águila, cenizote, iguanas y codorniz. Mientras que su peculiar y variedad de comida se distingue aún más por comer iguanas (práctica ancestral) en diferentes presentaciones, principalmente en época de cuaresma.

Innumerables son sus fiestas, danzas y tradiciones; en las que se encuentra la Vela Guixoba que se celebra a principio de año, la Vela Sandunga en mayo que es considerada “Madre de todas las velas del Istmo” y la Vela Tehuantepec de diciembre; en sus fiestas titulares se les recuerda a los vecinos que en determinada fecha se tiene que festejar a los santos patronos de sus barrios, sin faltar la gran fiesta del pueblo, el día 4 de agosto cuando se celebra a Santo Domingo de Guzmán en el Palacio Municipal, siendo el cabildo municipal los mayordomos; el popurrí de sones, el fandango tehuano, el son del pescado y la sandunga llenan sus pistas de baile.

Cada una de las velas están a cargo de un mayordomo, las festividades incluyen la coronación de la reina (capitana) de cada vela, se realiza el convite de flores

que consiste en un recorrido por las calles con carretas adornadas y jaladas por bueyes. Los Shuanas que son los cuidadores y la autoridad moral de la iglesia de cada barrio tienen como encargo honrar y preservar las tradiciones zapotecas, llevan velas y van acompañados de sus esposas las Shelashuanas, quienes portan flores; todos ellos a su vez, se acompañan por la gente del pueblo.

Encajes, bordados, holanes y estampados distinguen a Tehuantepec; con su traje único de tehuana: floreados de gamuza, huipil de satín, refajo de tira bordada, en la cabeza su resplandor (cresta blanca), blusas y amplias faldas floreadas o de colores y con encajes, trenzas, zapatos de tacón, moños gigantes y joyas doradas como medallones; además de llevar en las manos el *jicalpextle* con dibujos de flores y adornado con banderas de colores de papel picado. Mientras que los hombres portan su sombrero redondo negro, *paliacate*, guayabera y pantalón negro.

Bonito, fuerte, cálido y cultural ¡Tehuantepec!



— Fotografía antigua del desfile de las fiestas de Tehuantepec. Acervo Casa de la Cultura de Santo Domingo Tehuantepec.



— Panorámica de Santo Domingo Tehuantepec.



Hecho a mano

"La misión es nuestra, estamos y eso es lo que cuenta".





— DON RÓMULO DÍAZ PAREDES

“Lo que más me gusta de Tehuantepec, ¡mi gente!, porque ellos son los depositarios, aunque no lo saben, de nuestra gran herencia cultural, son muy celosos, ellos defienden [...]. Si estás mal vestida, te comen, somos chocantes [...] ‘nos sentimos hecho a mano’, ¡sí! Nos sentimos hecho a mano ¡porque somos chingones!”

Rómulo Jiménez Celaya tiene 49 años y es el cronista municipal de Santo Domingo Tehuantepec desde el 2014, “no sé porque estoy acá, yo empecé para ser escritor, no para ser historiador, pero la misma tendencia de escribir lo mío de lo tradicional me llevó precisamente a conocer mi historia, costumbres y tradiciones, y tuvo mucho que ver mi abuela, mi primer cuento se llama ‘El idilio de los búhos’ [...] y mi abuela me lo contó en cinco minutos y yo lo escribí no sé en cuantas cuartillas”. Así destaca el cronista la influencia de su abuela.

Rómulo escribe cuentos, ensayos y narrativa: “trato de dar mi historia, de cómo somos, de por qué somos como somos, como me lo contó la abuela [...] Yo pensé que mi abuela era eterna, que la abuela nunca iba a morir”. Menciona con nostalgia.

Su obra gira en torno a ella e incluso dice que aún no termina de escribir todo lo que le contó “tengo muchas cosas que hacer, ojalá no me gane la muerte”. Su nieto le ha dicho “¡oye abuelo, escribe tu biblia! porque te vas a morir y te vas a llevar todo lo que sabes”; recalca que saber sobre ellos mismos les otorga identidad y pertenencia “cuando nos da ese sentido de pertenencia nos hace ser mejores ciudadanos y mejores servidores públicos [...]”; entre otras cosas, se reconoce como el cronista del overol porque sale a investigar, a platicar con la gente para después escribir, don Rómulo quiere trascender por medio de sus escritos y su frase más usada es: “La misión es nuestra, estamos, y eso es lo que cuenta”.

Nos comparte parte de sus tradiciones y costumbres, mencionando que “La hermandad entre los zapotecas es: tú me ayudas, yo te ayudo, tanto cuando naces, tanto cuando mueres y cuando te casas es el *guendashela*; ¿Te vas a casar? si tú eres mi ahijada y tú me saludaste, donde estoy me vas a saludar, ¡Ella me respeta, órale le voy a regalar gallinas o lo que me pida, porque ella sí sabe respetar! Pero si me ves y tú pasas y no me saludas, ¡Oye se va a casar tu ahijada! ¡Pues que se case! No la conozco, no sé quién sea, nunca me respetó”.

Sus tradiciones también dicen que al visitar una iglesia no se deben de saludar a los que están ahí, a ellos se les ignorara por completo, lo primero que se tiene que hacer es ir a saludar el altar del santo y des-

pués a las personas, eso es lo correcto en Tehuantepec.

La mujer es muy importante en Tehuantepec, algo que él afirma de la siguiente manera: “Por qué crees que son como vírgenes, mira como las vestimos, por eso las amamos, porque las queremos, ellas son las que llevan el rollo del dinero en las casas, la administración, los hombres no tienen cabeza, nos gastamos toda la lana, ellas no, son buenas administradoras y te regañan un chingo, porque esas si no se tocan el corazón [...]”.

¿Qué es lo que distingue a Tehuantepec?

“La sandunga, sus sones; la sandunga nos remite precisamente a eso, lo que es el símbolo de unión entre los zapotecas, de unión entre los hermanos, es el símbolo de nuestra historia podría decirse, de nuestras costumbres y tradiciones. Pero también el símbolo de la tehuana nos remite a eso que le llaman identidad cultural, que tenemos una cultura muy hermosa, que no la dejemos morir, que le llevemos en el concepto universal. Que porque si no la queremos dejar morir la vamos a meter en una bola de cristal (refiere no compartirla), estamos destinados a desaparecer como cultura”.

¿Quién es Rómulo Celaya de Tehuantepec?

“Rómulo Jiménez Celaya descubre un ideal; quiere ser congruente con lo que piensa, dice y hace. Lo que a mí me ocupa [...] es dejar un legado para las generaciones, dejarles ese sentido de identidad, eso es lo que busca Rómulo, no busca más [...] yo quiero buscar la inmortalidad en el recuerdo de mis paisanos, decirles que Tehuantepec es importante y si queremos una sociedad justa debemos tener precisamente ese sentido de identidad, de propiedad, esa es la llave para el tehuano moderno, para el tehuano que yo quiero para mi Tehuantepec, ese es Rómulo, que sigue su sueño, pero también no nada más lo sigue, sino también lo materializa”.

“Yo nunca me doy por vencido, ese es el espíritu de los zapotecas, ese es el espíritu de los tehuanos que estamos forjados en la adversidad [...]. Yo nada más quiero cumplir con mi misión y después partir, así de simple”.

.....
*Guendashela: Boda



— Ropa tradicional usada para las fiestas en Tehuantepec. Acervo Casa de la Cultura de Santo Domingo Tehuantepec.



— Músicos en una presentación dentro de la Casa de la Cultura. Acervo Casa de la Cultura de Santo Domingo Tehuantepec.

Vivir entre recuerdos

“Yo nací en esta casa, tal vez por eso me ha nacido ese cariño [...] cuando me dijeron se va a tirar, me dolió, sentía yo feo, pero pues qué hacía yo”.





— SEÑORA ANA MARÍA BETANZOS

"Está muy bonita su casa, se la vamos arreglar va a ver, hasta le va a quedar más bonita de como la tiene ahorita".

En una de las principales calles de Santo Domingo Tehuantepec vive la señora Ana María Betanzos Calvo de 70 años, quien tiene una casa antigua y tradicional de la región, la cual sufrió daños en su cubierta y en sus muros de adobe debido al sismo del 7 de septiembre. La Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca (FAHHO) fiel a su compromiso de conservar el patrimonio arquitectónico le ayudó a reconstruir su casa para evitar que fuera demolida.

La señora Betanzos menciona que en el momento del sismo estaba en la habitación que colapsó "Precisamente me acababa de cambiar y yo tengo la costumbre de hacer crucigramas antes de dormirme, oigo la tele, la veo, pero me pongo hacer mis crucigramas, eso estaba yo haciendo para que me agarrara el sueño y ya ponerme a dormir, pero en eso estaba yo sentada cuando se mueve ¡Ay! Dije, un temblorcito, ¡cuál temblorcito! Cuando me da aquella sacudida, ¡pélate!, si estuvo duro, estuvo duro, nunca había sentido un temblor así, nunca, nunca. Yo ya ni pedía perdón, ni

Dios mío, ni nada, yo ya quería que parara aquello".

La señora narra que en ese momento se estaba cayendo todo "Yo decía, ya párale, y ya párale, ya párale y nomás no quería parar", se hicieron aberturas por toda su casa mientras destaca "fueron por pedazos, esos 'ollotes' que quedaron ahí". No pudo salir por ninguna de sus puertas debido al movimiento, así que se refugió en una de ellas, debajo del dintel que tienen en la parte superior las casas antiguas y que sirvió de protección para que no le cayeran los escombros, en ese momento llegó su amigo quien le ayudó a salir y la llevó a su casa, mientras él fue auxiliar a otros, pues veían que la gente tiraba puertas y ventanas para lograr sacar a los que estaban atrapados; después del temblor le habló a su hermano Miguel quien le propuso construir dos cuartos, ella aceptó pues ya estaba resignada a perder su casa "iba yo a dejar puro patio, lleno de plantas, de flores, levantaba yo una palapita ahí, pusiera mi cocina y mi comedor, y decía yo que con eso más que suficiente para mí sola".



— A causa del sismo, los gruesos muros de adobe resultaron con grietas, además del desprendimiento de la cubierta de morillos y biliguana.

La señora Betanzos estuvo un tiempo en un albergue y después con una prima en lo que construían “me venía a sentar en la casa y aquí estaba metida todo el día, me enfermé, me puse de malas, hasta la presión, todo; que esos días no podía ni con mi alma”.

Los papás de la señora Ana María eran de la región y hablaban zapoteco, por un tiempo vivieron fuera, pero regresaron a Tehuantepec, ella fue la única hija que volvió con ellos, estudió la carrera de Químico Bacteriólogo y Parasitólogo, “Pero desde chiquilla me gustaba el campo, cuando veníamos acá, mi papá nos metía mucho a trabajar al campo, sembrábamos maíz, sembraba ajonjolí mi papá, teníamos plátanos, se cortaba la hoja para los tamales, el coco, nos ponía a cada quien que anduviéramos atrás del peón, viendo que cortara el coco, lo contábamos y ya se almacenaba”.

La casa era del primer esposo de su abuela, de quien nos cuenta “Se casó a los 16 años con un señor que tenía más de 40 años, pero este señor fue nada menos que el sobrino de Doña Juana Cata C. Romero, la benefactora de aquí, de Tehuantepec. Ahí tuvo mi abuelita tres hijos y se apellidaron Romero, llevaban el apellido del papá, de Doña Juana Cata, después enviudó ella, vino mi abuelito, se casó, pero ya aquí fue al revés, mi abuelito venía con 25 años decía él, y mi abuelita ya tenía 45, se casa con mi abuelito y tiene un hijo que fue mi papá, nada más ese tuvo”.

Cuando sus padres fallecieron, hace 13 años, ella quedó viviendo ahí, le gusta la casa por ser tradicional y por tener tantas cosas antiguas, entre ellas, una peculiar ventana con barrotes de madera; le gusta vivir ahí, a sus hermanos también les agrada, sobre todo a Miguel quien la visita en época decembrinas para pa-

sar con ella y con su familia esas fechas, por eso “cuando lo vi me puse a llorar y no creas, de vez en cuando me pongo a llorar, que la veo que está toda así”.

Declara que le daba miedo entrar a la casa porque la veía en muy mal estado al grado de considerar el demolerla, pero la visitó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) para decirle que no la tirara, también recuerda la visita de don Alfredo Harp y de la doctora María Isabel Grañén Porrúa de quien recuerda estas palabras: “Está muy bonita su casa, se la vamos arreglar va a ver, hasta le va a quedar más bonita de como la tiene ahorita”.

El cariño de señora Ana María hacia su casa no sólo radica en el hecho de ser una herencia familiar, sino también por haber nacido en ella: “Yo nací en esta casa, tal vez por eso me ha nacido ese cariño [...] cuando me dijeron se va a tirar, me dolió, sentía yo feo, pero qué hacía yo”.

La señora Ana María comparte su pesar al ser testigo de las numerosas demoliciones de las viviendas en su comunidad: “¿Ahora qué va a ser Tehuantepec? Una casa de puras casas de lámina, [...] estoy a gusto que mi casa ya no se perdió, que va a ser una de las casas que voy a presumir [...] porque la mayoría se desesperó y la tiró ¡la tiró, la tiró! yo les decía y hasta lloraba con ellas”.

La señora Ana María nos menciona: “Hay que olvidar todo lo feo [...] lo que es bonito pues eso no hay que olvidarlo que dice el dicho que a veces de los recuerdos vive uno ¡A veces! pero que sean bonitos, que sean buenos”. Mientras tanto, la FAHHO sigue trabajando en Tehuantepec para conservar las historias de las familias y la de toda una región.

—ESTADO INICIAL



— Deslave de muros de adobe y desprendimiento de aplanados por lluvias y faltante parcial de cubierta.

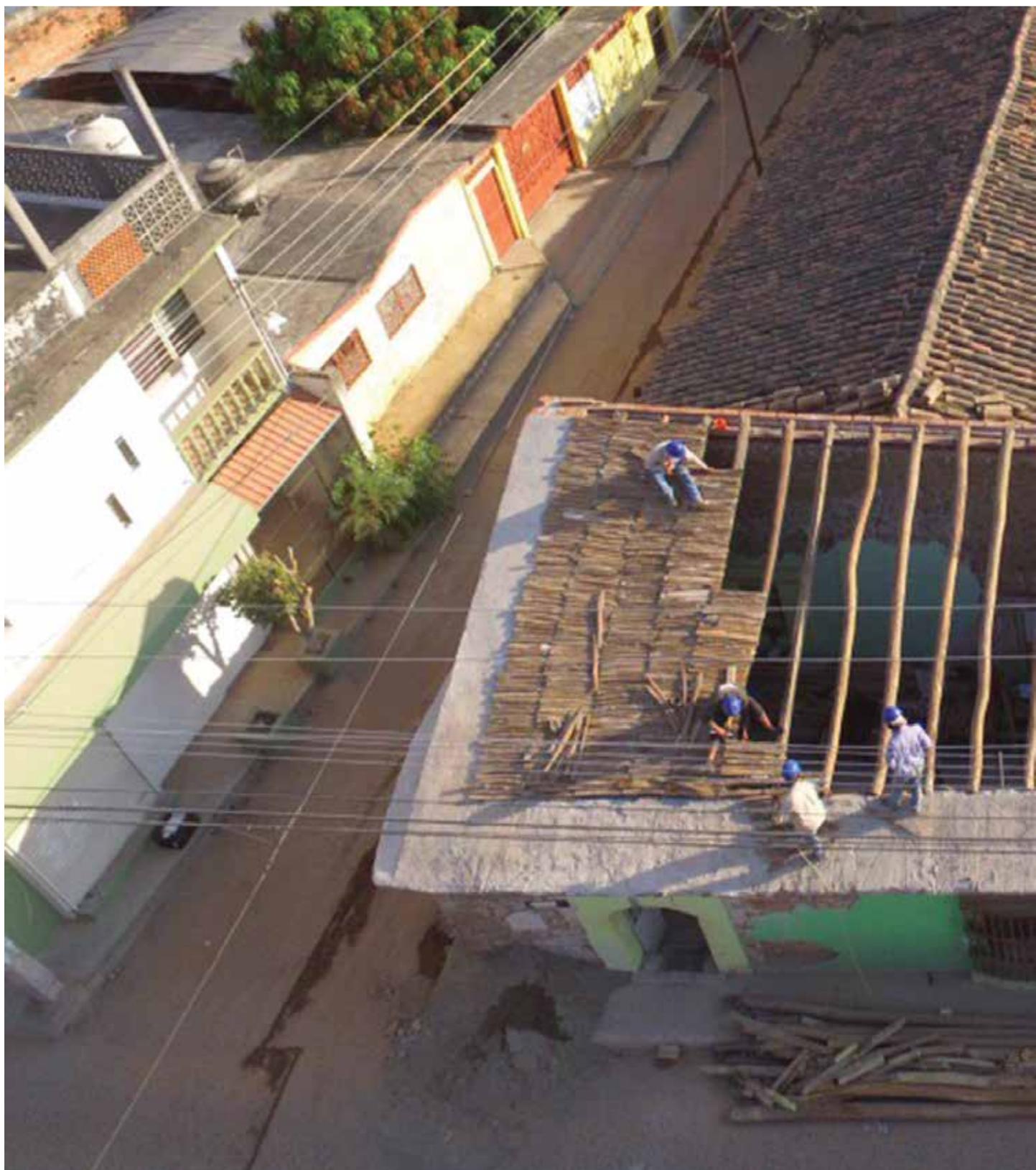


— La Fundación Alfredo Harp Helú y el Taller de Restauración FAHHO, hicieron recorridos para brindar apoyo a los propietarios de viviendas afectadas.



— La altura de la cubierta y los materiales de construcción, son algunas de las condiciones que permiten conservar confortable la condición térmica de la casa.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Uno de los criterios del Programa de Apoyo, fue la conservación de la arquitectura tradicional, partido arquitectónico y la recuperación de los materiales locales.





— Morillos, tejas y biliguanas fueron recuperados para armar nuevamente la cubierta.



— Recuperación de elementos formales de la fachada; alero de canchillos de madera, biliguana y moldura en que descansan.



— La parte superior de los muros fue reforzada con ladrillo de barro de la localidad, el cual tiene un hueco en una de sus caras para mejorar la adherencia.



— Tratamiento y limpieza de la protección de madera en la fachada.



— Colocación de pisos de ladrillo rojo en el interior de la casa.



— La señora Ana María conserva una de las casas propias de la localidad; con muros de adobe y cubierta de teja, morillos y biliguana.





— La altura de la casa, con cubierta inclinada y materiales, son estratégicos para la habitabilidad del espacio respecto al clima cálido del lugar.



— La puerta de madera de cuatro hojas, es uno de los elementos característicos de las casonas antiguas de la localidad. Su diseño permite controlar la ventilación del espacio.

Lo hice más que por mí, por ella

*"Cómo me gustaría, que hay muchas casas, que se
conservaran porque éstas casas están bonitas, tienen
historia, todas las casas así tienen mucha historia,
todas, todas".*



— SEÑORA MARÍA ELENA CONTRERAS
Y SU MAMÁ, LA SEÑORA DALILA VICHIDO



"Si no se cayó, yo digo que ya no se cae".



— Al centro, la señora Dalila Vichido en su niñez, acompañada por familiares en la segunda fila. Fotografía proporcionada por la familia.

En el barrio de Guichivere de Santo Domingo Tehuantepec vive María Elena Contreras Vichido y su familia en una casa tradicional que tiene alrededor de 92 años de haberse construido y que es propiedad de su madre. Durante el sismo del 7 de septiembre sufrió severos daños, por lo cual la Fundación Alfredo Harp Helú (FAHHO), a través del Taller de Restauración, ofreció su ayuda para restablecer su vivienda atendiendo al objetivo de evitar la pérdida de viviendas de arquitectura tradicional ante la demolición masiva en la zona.

La señora Elena tiene 49 años de edad y vive con su madre de 83 años, su hermano de 51, su hija de 27 años y su hijo de 18; nos comparte que su familia siempre se dedicó al comercio y que su mamá fue una de las que trabajó para que se construyera el mercadito de su barrio.

El 7 de septiembre de 2017, la señora Contreras acababa de ver la televisión en el cuarto de su hijo y se encontraba rezando, cuando comenzó a sentir un movimiento fuerte; su hija quien estaba en la casa antigua salió corriendo luego de que el techo empezara

a tirar escombros reuniéndose los tres y abrazándose mientras que la mamá de la señora Elena no salía de su cuarto: “La casa se movía ¡Prom, prom, prom! Salieron las tejas volando, la casa se hacía completamente ¡Prom, prom! Del ruido ¡Horrible! [...] Hubo un momento que yo me acobardé: sí, sí nos vamos a morir, sí nos vamos a morir, sí se va a caer la casa [...] le gritaba yo a mi mamá: ¡Mamá agárrate del ropero! ¡Mamá agárrate del ropero! ¡Trata de salir y agárrate del ropero!” Narra la señora María Elena.

En ese momento el hermano de la señora Elena llegó y quería ver a su madre, pero ella le gritaba que no entrara, sin embargo, él abrió la puerta y se metió. Juntos sacaron a su mamá, pero tuvieron que pasar con miedo entre los escombros porque la puerta de la casa antigua es la única que tiene salida hacia la calle. Estuvieron ahí toda la noche, sin embargo, en la madrugada la señora Elena entró a la casa para descansar un poco ya que no soportaba el dolor de espalda, su hijo nunca la dejó sola. Ella comenta que no podía ir a un albergue debido a sus problemas de salud. Respecto a los daños, menciona que sus cuartos no tenían

fisuras, estaban intactos; así que en la mañana salió por su mamá y le dijo sobre la casa antigua “si no se cayó, yo digo que ya no se cae”.

Después del terremoto, la visitó un arquitecto del municipio y uno de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) quienes le dijeron que tendría que demoler su vivienda: “Mi mamá decía que no, que es el trabajo de sus papás, cuando tenían 4 meses de casados empezaron a hacer la casa. Aparte que nos dolía mucho a nosotros, pensábamos en mi mamá, porque pues ella nació aquí. Ella no dormía pensando en que se iba a demoler y tantas cosas que habían pasado aquí”. Comenta María Elena.

Después de esto, narra que fue una coincidencia que los arquitectos del Taller de Restauración de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca tocaran a su puerta, lo cual sucedió porque su hermano es velador del mercadito, el cual estaba siendo valorado por dichos arquitectos y fue a través de él que se acercaron a la señora María Elena. Al ver las condiciones en las que estaba su vivienda, le hablaron acerca del proyecto de restauración y ella aceptó.

Los arquitectos del Taller de Restauración le pidieron que guardara todo el material de la casa para revisarlo y de ser adecuado, poder reincorporarlo a lo que ella cumplió. Menciona que “El arquitecto Gerardo y el arquitecto Vichido dijeron que se quitara todo el repello de la casa [...] todo se veía mal, todo tenía rajadura, ese muro se tiró porque estaba muy mal, se tiró y se volvió a levantar, de hecho, de ese muro todos los ladrillos se recuperaron y se pusieron en eso”.

“Pero ya le había dicho al albañil que él me consiguiera biliguanas y morillos, porque dije, si se va a poder rescatar, quiero que sea igual, porque él me decía; la otra parte tiene unas vigas de madera ¡es diferente! Entonces le dije yo que no, que no quería vigas, yo quería que, si se iba hacer, quería que fuera lo mismo, que fueran los morillos”, entonces el arquitecto le preguntó si iba a poder conseguirlo y la señora María Elena contestó muy segura que sí “¡tiene que ir con sus morillos!”.

Ella menciona que ha aprendido mucho en este proceso: “Le digo a la gente, no tire su casa, sí se puede hacer así, porque los arquitectos dicen. Cómo me gus-



— Uno de los objetivos del Taller de Restauración FAHHO fue contribuir en la conservación de la arquitectura local y parte de la recuperación de materiales tradicionales.

—ESTADO INICIAL



— La casa mostraba el colapso parcial de su cubierta de morillos y biliguana.



—El recorrido que realizaron los arquitectos del Taller de Restauración FAHHO, ofreció un panorama de propietarios que aceptaron el apoyo para la restauración de su vivienda.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Se desmontó la sección existente de la cubierta para valorar y tratar la madera y teja que sería recuperada.

taría que muchas casas se conservaran, porque estas casas están bonitas, tienen historia, todas las casas así, tienen mucha historia, todas, todas. Tehuantepec tiene historia, tiene mucha cultura y que bueno que una persona como el señor Alfredo haya volteado y haya visto Tehuantepec. Poner las puertas que son de madera, igual estilo tradicional, que también de hecho era un sueño que yo quería, hay cosas que no sé si ellos me leyeron la mente”.

La casa de la señora María Elena ha sido reconstruida, “Estoy súper contenta, contentísima porque es algo que deseé ¡ya lo veo! Todo mundo chulea la casa, que está muy bonita, a mi hija le dicen ¡oye que bonita quedó la casa de tu mamá! Luego ven a mi mamá sentada en la puerta, porque ya ahorita se sienta en la puerta todas las tardes”. Menciona que su madre comparte esta alegría: “¡Nooo, ella feliz! Ella que cuándo se va a poner la luz, cuándo se va a poner su piso; las tejas no se han puesto, ella era mi *pulla*. Yo le decía al

señor Alfredo y a la Doctora, que yo este proyecto lo hice más que por mí, por ella, porque no quería que ella, yo no lo deseo, pero ya está grande, que ella se fuera sin tener su casa, sin ver su casa terminada [...] ese es mi proyecto; yo quiero que lo vea mi mamá su casa ¡Y lo está viendo y lo está gozando!”.

Valora que la doctora María Isabel, cuando los visitó se haya regresado a saludar a su madre una vez que ya estaba en la camioneta para irse; agrega que su mamá está contenta porque la abrazaron y se tomaron fotos con ella y que lo cuenta a la gente “Esos señores que están ayudando a hacer mi casa, me abrazaron. ¡Contenta está!”.

.....
*Pulla: Refiriéndose a la insistencia para realizar algo.



— Limpieza de tejas.



— Aplicación de acabados en la fachada, los muros iniciales fueron consolidados en la restauración.



— Colocación de los morillos recuperados (al fondo el mercado Guichivere).

—ESTADO FINAL



— Visita de la Fundación Alfredo Harp Helú, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Municipio de Santo Domingo Tehuantepec.



— La señora Dalila Vichido en la puerta de su casa terminada.



— A partir de los apoyos brindados a los propietarios, la fachada se uniformizó en una sola como fue antiguamente.



— La casa es una completa conservación de los muros originales, los cuales no fueron demolidos y de la recuperación de los materiales de la cubierta.

Casa del doctor Toledo

"Me la heredaron mis padres, yo creo que si yo la hubiera comprado o hubiera sido de otra manera que yo hubiera obtenido la casa, no me hubiera esforzado para levantarla, sino porque fue una herencia de ellos".



— SEÑORA MARÍA GUADALUPE TOLEDO FUENTES



"Pero regreso a mi casa y si fue muy frustrante ver la condición que sea había quedado, y aquí estoy, tratando de volver a levantar mi casa, de que se vuelva a ver lo que era antes".

En Santo Domingo Tehuantepec vive la señora María Guadalupe Toledo Fuentes de 69 años de edad quien fue una de las beneficiadas para el rescate de su casa tradicional con el programa de **Apoyo Inmediato a las Afectaciones por el Sismo a Oaxaca** de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

Menciona que los días 7 y 19 de septiembre no se encontraba en su casa, coincidió que había ido a visitar a sus hijos, por lo tanto, no vivió esa experiencia: "Pero regreso a mi casa y si fue muy frustrante ver la condición en que se había quedado y aquí estoy, tratando de volver a levantar mi casa, de que se vuelva a ver lo que era antes".

La señora Guadalupe comenta que su casa es del año 1860 aproximadamente, sus padres la compraron en 1950 cuando ella tenía dos años, fue el lugar en donde su padre, el doctor Gustavo Toledo Morales, puso su consultorio por varios años y donde vivió junto a sus hermanos su infancia, es por eso que conserva

buenos recuerdos y muchas anécdotas en sus paredes de adobe y ladrillo: "Me la heredaron mis padres, yo creo que si yo la hubiera comprado o hubiera sido de otra manera que yo hubiera obtenido la casa, no me hubiera esforzado para levantarla, sino porque fue una herencia de ellos".

Menciona que los costos de recuperación de la casa se elevaron, pues la madera y la construcción resultó dañada por el comején, por eso destaca que la casa no era suya, "esta casa les digo que no es mi casa, es casa del comején; porque es una plaga tremenda".

Para ella su casa es muy importante, con gran sentimiento expresa que su casa: "Es la cosa más hermosa, soy muy llorona, para mí es lo máximo, cuando yo llego acá, aquí me siento la mujer más feliz; me puedo pasar semanas encerrada y no me hace falta salir. A esta casa yo le hablo, que me tiene que ayudar, que se tiene que mantener en buen estado para que yo la pueda seguir conservando, que ella sabe que yo la quiero mucho".



— Con el colapso del falso plafón, se observó el desplazamiento de los materiales locales de la cubierta, grietas y desprendimiento de aplanados en los muros.

—ESTADO INICIAL



— Colapso del falso plafón que cubría la cubierta tradicional.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Se trabajó en la restauración de las puertas y ventanas de madera de la casa.



— Acabados en fachada principal.



— Liberación del aplanado para exploración y consolidación de los muros. El aplanado integrado fue a base de cal para mejorar la adherencia con el muro de adobe.

—ESTADO FINAL



— Fachada principal.



— La señora Guadalupe Toledo en la sala de su casa, acompañada de los presidentes de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, del municipio y arquitectos del Taller de Restauración FAHHO.



— Corredor de la casa. La integración de aplanados a base de cal y arcilla que se realizó sobre los muros de adobe originales, mejorará las condiciones de liberación y absorción de humedad de los materiales.

Tocando puertas

*"Estuve tocando puertas a ver quién nos podía
apoyar para poder restaurarla como era antes".*





— SEÑOR AMADOR VILLALOBOS PETO

"Muchas casas de teja, que eran casas antiguas, las demolieron y ya las hicieron de material, así era antes Tehuantepec, así vivió sus esplendor Tehuantepec".

Hace 8 años Amador Villalobos Peto compró una antigua casa en ruinas de adobe, tejas, murrillos y biliguanas en el barrio de San Sebastián, la cual colinda con la Casa de la Cultura de Santo Domingo Tehuantepec. Empezó su reparación con base a mucha inversión y esfuerzo para dejarla en buen estado, recientemente decidió regalarle la casa a su hijo mayor quien puso un restaurante, el cual tenía aproximadamente un mes y medio de haberse inaugurado cuando sucedió el sismo, dañándose paredes, repello y techos "El sismo jugó dominó con todas las tejas" declara.

Luego del sismo el señor Peto comenzó su búsqueda para poder reparar su casa "Estuve tocando puertas a ver quién nos podía apoyar para poder restaurarla como era antes", así lograron recibir el apoyo de la Fundación Alfredo Harp Helú.

"Muchas casas de teja, que eran casas antiguas, las demolieron y ya las hicieron de material, así era an-

tes Tehuantepec, así vivió su esplendor Tehuantepec, con este tipo de casas antiguas. Los vestigios que van a quedar va ser esta casa y las que se puedan rescatar, porque de ahí en más ya no se van a ver, pero eso es lo que le da valor a tu casa, que tú la sigas conservando como era antes, y cuesta porque incluso muchos dicen, tu casa no vale porque es de adobe; mucha gente incluso decía, que como ya están muy viejas por eso se cayeron, ¡pero imagínate! Esta la estamos volviendo a restaurar, esta casa lleva mínimo más de doscientos años y la vuelves a armar, la vuelves a reparar; en cambio hay casas de materiales que ahorita se dañaron y ya no puedes hacer más que demoler; éstas no, éstas las reparas y te van aguantar quien sabe cuántos años más".

El señor Amador se encuentra contento y ansía, junto con su hijo abrir nuevamente el restaurante, dice tener muchos ánimos de seguir.



— Lado izquierdo (fachada en color verde), casa del señor Amador, misma que muestra el colapso parcial de la cubierta y muros.

—ESTADO INICIAL



— Uno de los daños de la casa fueron las fracturas en la parte superior de los muros de adobe.



— La antigua casa mostraba grietas en las esquinas de los muros de adobe y en el área de carga de los morillos, debido al desplazamiento de la cubierta.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Reforzamiento de esquina de muros mediante el muelo de piezas de adobe.



— Limpieza y tratado de la biliguana recuperada para su reintegración en cubierta.



— Reforzamiento de esquina de muros mediante el muelo de piezas de adobe.



— Los muros reconstruidos a base de ladrillo de barro rojo, fueron enrazados y aplanados a base de cal.



— Reintegración de teja sobre la cubierta.

—ESTADO FINAL



— Fachada principal después de su restauración.



— Antes de resultar dañado por los sismos, la antigua casa fue utilizada como negocio, y estuvo en función durante un mes y medio aproximadamente



— Los morillos, la biliguana y el adobe expresan, desde el interior de la antigua casa, la identidad y el entorno del lugar que la produjo.

ASUNCIÓN IXTALTEPEC



— Las antiguas casas tradicionales y la más recientes de concreto reforzado, resultaron dañadas indistintamente por los movimientos sísmicos.

Suelo de escasas montañas, cuna de músicos y compositores reconocidos; suelo que levantan majestuosas casas de adobe, ladrillo rojo, lodo, *biliguana* y *tejavana*; atmósfera de calor y aire violento es la tierra de gente luchadora, de sones regionales, de Naila y Chuy Rasgado; de la feria popular de bailes, calendas y desfiles de carros alegóricos que reúnen a la multitud en sus calles.

Asunción Ixtaltepec posee una población de 15 mil 105 habitantes según la encuesta del INEGI del 2015, donde la lengua materna, el zapoteco aún no ha desaparecido porque aunque pocas, hay familias que aún la conservan, ese lugar histórico de la primera botica donde los abuelos adquirían recetas magistrales para curar sus enfermedades de forma ancestral, con su propia "Casa del Pueblo", mejor conocida por todos como el "Centenario", por haberse construido en conmemoración de los 100 años de la Independencia de México, sin faltar su templo que rinde honores a la Asunción de María; rodeada de un paisaje con facha-

das encaladas, hoy agrietadas o demolidas, pero jamás olvidadas.

Ixtaltepec, donde la tierra provee de comer a los suyos logrando que cada gota de lluvia se convierta en fruto, así es este municipio de la región del Istmo, que como olas sin mar recibió y recibe sismos; lugar donde más de la mitad de las casas tradicionales fueron declaradas como pérdida total mientras que a su iglesia la sostienen apuntalamientos de madera y su palacio municipal yace en escombros.

Su tierra, recostada a un lado del río de los perros riega sus campos de gulabere, guanacastle, mezquite, palmeras, huayas, tepehuaje, pochote; finca de mango, chicozapote, guanabanas, naranjas, guayabas, limones, nanches, almendras, jicaco, ciruelas, toronjas y a los árboles sagrados de sus ancestros, los Zapotecas, las imponentes ceibas. Llamado también "Cerro Blanco", donde surge el pozol que es un alimento sagrado para su gente, en sus tierras y cielos pasean la paloma, la chachalaca, el zanate, pericos, zopilotes, codorniz,

cenzontle, lagartijas, salamanquesas, conejos y por supuesto los famosos chaquistes que dejan moretones en la piel en segundos, entre otros del acaudalado Istmo de Tehuantepec.

Ixtaltepec donde los alfareros trabajan con sabiduría y delicadeza el barro, dando vida con la mano a tinajas, maceteros, ollas, floreros, chimeneas, cazuelas, platos, cántaros y muñecas tehuanas, con tonos naranjas y decoraciones mesuradas y originales. Las mesas de este lugar se adornan con el mole negro, tortillas, tamales, marquesote, garnachas, tamales de elote, chiles rellenos de diferentes tipos de carne, topos de maíz, entre otros.

Así es la tierra que le dio vida a Jesús Rasgado, el maestro de la música que inspiró sentimientos agri-dulces con su Naila, que fue considerada canción de la época; marimbas, orquestas y bandas lo inmortalizaron y los boleros, guarachas, tangos, marchas, sones y oberturas lo hicieron un creador del arte de las letras, un viajero incansable y fundador de muchas bandas de viento en la región Mixe.

"Ixtaltepec, pueblo único e histórico que no volverá a ser igual después de la destrucción del sismo, sin embargo, no se olvidará sus raíces y las prolongará a través del tiempo".



— La Casa del Pueblo, antigua escuela de este municipio, *El presidente municipal de Ixtaltepec, ex distrito de Juchitán, estado de Oaxaca, pidió al Presidente un reloj para la escuela.*

AGN, Colección Fotográfica de la Presidencia de la República, Lázaro Cárdenas, expediente 136.3/359, foto 181/1.



— Panorámica de Asunción Ixtaltepec que muestra las afectaciones por el sismo en el templo, viviendas y puente de acceso al municipio.



Un cerrar y abrir de ojos

*"Se levantó un polvazo que ya ni pudimos respirar,
porque estábamos cerca pues y es cuando dije
¡Dios, ya se cayó la casa, ya se cayó el techo donde
vivíamos!"*





"Grité de tristeza, porque dónde voy a llevar yo a mis hijos, era nuestra única casita que teníamos, lloré fuerte, me dio sentimiento, tristeza; y así cambió Ixtaltepec, en un cerrar y abrir de ojos".



— Boceto de casa realizado por el propietario.



— Casa antigua, la cual fue demolida. Imagen tomada de Google como referencia.

Tras el pasado sismo del 7 de septiembre y la demolición masiva de casas, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca A.C. (FAHHO), a través de su Taller además de restaurar casas y edificios con valor histórico, llevó a la región del Istmo la propuesta de una vivienda alternativa, la casa prototipo, la cual es construida a partir de materiales propios de la zona y que busca integrarse a la arquitectura característica de la comunidad, esto con la finalidad de apoyar a las familias que desean reconstruir su vivienda con el diseño tradicional.

Jorge Guzmán Jiménez de 37 años es un beneficiario con la reconstrucción de su casa, la cual será el primer prototipo de la FAHHO en la comunidad de Ixtaltepec, otorgándoles una vivienda digna construida a partir de la combinación de materiales tradicionales como el ladrillo y la teja, pero reforzada con materiales contemporáneos, además de contar durante el proceso con la revisión estricta de un ingeniero.

La familia se compone por Jorge quien tenía su taller de bicicletas, su esposa Rebeca quien es ama de casa, sus hijos de 4 y de 1 año y medio de edad, su padre que es campesino y corta leña para vender y su madre la señora María Elena Jiménez Vega de 68 años que se dedicaba a costurar y atender su papelería; ellos

declaran haber perdido dos casas; una antigua, propiedad de su madre y otra que estaban construyendo.

La señora María Elena menciona que su casa fue construida en el año de 1898 y esto lo sabe porque en una de sus ventanas tenía marcada la fecha; según su descripción la casa era amplia, tenía unos altos ventanales e iniciales de sus ancestros, no tenía refuerzos como varilla pues no la conocían en ese tiempo, era tejido ladrillo con ladrillo, su techo tenía *morrillos*, *biliguana*, lodo y *tejavana*: “La casa era fresca, puro ladrillo, el piso de ladrillo. Mucha gente me dice, si tenía papelería por qué no le puso cemento, ¡No le digo! Esa es su tradición, y los ventanales tenían su banqueta por dentro, ahí nos sentábamos; y abríamos las puertas de cuatro hojas, de noche cuando hay calor se puede cerrar lo de abajo y abrir lo de arriba, ¡una cosa preciosa!, humilde, ¡pero preciosa!”.

Rebeca recuerda que el 7 de septiembre su esposo estaba viendo la tele, ella le dijo que la apagara para que durmiera, debido a que ya eran casi las doce y el ruido despertaría a los niños, cuando estaba a punto de dormir escuchó una especie de ruido de carro, sintió el movimiento, despertó a su marido y salieron: “Se levantó un polvazo que ya ni pudimos respirar, porque estábamos cerca pues y es cuando dije ¡Dios,



— Terreno donde se encontraba la casa de la familia de Jorge, la cual fue demolida en su totalidad.

ya se cayó la casa, ya se cayó el techo donde vivíamos!, dónde ahora dije, grité de tristeza, porque dónde voy a llevar yo a mis hijos, era nuestra única casita que teníamos, lloré fuerte, me dio sentimiento, tristeza; y así se cambió Ixtaltepec, de un cerrar y abrir de ojos”.

La señora Rebeca menciona que gracias a su suegra pudo reaccionar y sacar a sus hijos de la casa, pues siempre que temblaba por más mínimo que fuera el movimiento ella gritaba y les decía que salieran: “Saqué a los niños dormidos o despiertos, ¡pero yo los saqué!, lastimé su brazo de mi niño grande porque yo lo jalé recio, no importa si se lastima, yo con tal de sacarlo afuera y así pasó. Gracias a Dios estamos salvos, más que nada mis hijos, ¡Imagínense si se quedara uno de mis hijos adentro, me muriera yo!

Doña María cuenta que hubo mucho apoyo por parte de la gente “Casi toda la república nos ayudó, nos mandaron ayuda, despensas, ¡palabras!, ¡que es lo que más me gusta!, las palabras de aliento, porque estábamos lastimados”.

Jorge recuerda que su madre le dijo: “Ya no tenemos nada”, y en ese momento se metió entre los escombros a buscar algunas cosas, rescató documentos importantes, mientras que la gente le decía que se saliera “Los morillos estaba colgados, los cuates me de-

cían ¡salte Jorge de ahí!, se va a caer eso en tu cabeza, ¡antes que saliste vivo! dice, ¡salte! ¡salte!”.

Aunque la mamá de Jorge añora lo que algún día tuvo, dice que aprecia más su vida que las cosas materiales, “La vida es lo que vale. Yo gritando ¡mi casa! ¡ya no tengo casa! Pero una gritadera porque ya no tengo casa, y otras personas dijeron ¡mi mamá se murió! ¡mi hijo!, ¡mi esposa!, ¡mi hermano! Todos estaban gritando, ¡queremos por favor, ayuda para sacarlos abajo! y nadie había”.

Jorge se describe como una persona curiosa y cuando vio a personas en el edificio conocido como la Casa del Pueblo, lugar que está junto a su casa, se acercó para ver quiénes eran y fue ahí donde encontró a los arquitectos de la FAHHO, quienes le ofrecieron ayuda para construir su hogar, además recuerda que les hizo un dibujo de cómo era su vivienda y la visita que le hizo don Alfredo Harp y la doctora María Isabel Grañén Porrúa, “Cuando me dijeron, uno se siente bonito, ¡qué bueno que llegó alguien que nos va ayudar!”.

Rebeca recuerda esa mañana cuando los arquitectos le presentaron el proyecto de la casa: “Me enseñó la foto, el diseño que ellos traen y me gustó bastante, le dije a mi esposa, vamos hacer nuestra casita, me-

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Recorrido realizado por la Fundación Alfredo Harp Helú y el INAH para conocer los avances de la vivienda prototipo.

por dejamos que ellos hagan nuestra casita, ¿si no? ¿Cómo? No va alcanzar los 120 mil, ¡no es nada!, aprovechamos o nos quedamos, y ¡aprovechamos!”.

Al preguntarle cómo se sentía al ver el avance de su casa ella dijo “¡Me siento muy feliz!, me gustó bastante, por fin voy a tener donde meter a mis hijos”; además de estar agradecida con la Fundación “Muy agradecida con la fundadora, la señora, la doctora, es una persona muy buena, pues no cualquier gente puede hacer esto, ¡es súper generosa!, eternamente voy a estar agradecida con ella, el resto de mi vida, voy a

contar a mis hijos quién hizo la casa y todo eso, ahora sí, hasta la muerte voy a estar agradecida con ellos, sí, es un gran favor que me están haciendo”.

Además menciona al equipo de la FAHHO, valora su apoyo y paciencia para construir su casa “Voy a estar siempre agradecida con ella y con los arquitectos Gerardo, Vichido y Jesús, él empezó todo; mi respeto para el arquitecto Jesús, siempre voy a estar agradecida con el arquitecto Jesús porque él aguantó todos los insultos, todos los maltratos de mi suegra, aguantó, aguantó, y aguantó”.



— Muestra del proyecto a la familia de Rebeca y Jorge.



— La casa para la familia de Jorge se construyó desde los cimientos, retomando el diseño de la antigua casa y el boceto de referencia realizado por Jorge.



— El sistema constructivo propuesto, así como las secciones, refuerzos y materiales fueron supervisados por un departamento de ingeniería estructural.





— La casa prototipo es resultado de la coordinación e intercambio de ideas entre el propietario, la Fundación Alfredo Harp Helú, el INAH y el Taller de Restauración FAHHO.



— Coordinación e intercambio de necesidades entre el propietario y arquitectos del Taller de Restauración FAHHO.



— La señora María Elena Jiménez con su nieto menor afuera de su nueva vivienda.

—ESTADO FINAL



— La casa prototipo conserva la tipología local, generando armonía con el entorno comunitario.



— La composición local permanece mediante la introducción de técnicas y materiales que mantienen el equilibrio y apariencia de la estructura original.



— La casa prototipo es resultado de la coordinación e intercambio de ideas entre el propietario, la Fundación Alfredo Harp Helú, el INAH y el Taller de Restauración FAHHO.



— La familia Guzmán, presidenta de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca y arquitecto del Taller de Restauración FAHHO, frente al balcón de la casa prototipo.



— La familia Jiménez Guzmán fue una de las familias beneficiadas con la construcción de la primer casa prototipo en el Municipio de Asunción Ixtaltepec, zona para la que fue diseñada.

Inaugurar la casa

"Cuando terminen voy hacer una comida para mis amigas, para mis amistades, vamos hacer algo, voy a inaugurar la casa porque ya me siento alegre, estoy viendo que ya están construyendo mi casa".





— SEÑORA MARGARITA ANTONIO SOLORZA
Y SU HIJA, GUADALUPE SOLORZA

"Tal vez Dios no quiso, quiere que voy a vivir otro poco, por eso me salvó".



— La casa perdió la totalidad de su cubierta y fachada, los muros que quedaron en pie se hallaban fracturados y en peligro de colapso.

La señora Margarita Antonio Solorza de 72 años, tenía una casa antigua donde vivió 53 años. Cuando sucedió el sismo del 7 de septiembre se encontraba recostada en su hamaca dispuesta a dormir, sintió el movimiento, salió de su vivienda y se recargó en una pared “Apenas salí cuando se cayó el techo” afirma. Como vive con su hija Lupita, menciona entre lágrimas que estaba gritando para saber si ella estaba bien pero no le contestaba, fue un momento desesperante; cuando por fin le respondió le dijo que no se acercara porque había caído mucho escombros. Comenta que “Tal vez Dios no quiso, quiere que voy a vivir otro poco, por eso me salvó”.

La casa que se cayó significaba para ella esfuerzo y sacrificios, pues en un principio había comprado un terreno y construido, sin haber vivido ahí, lo vendió y a pesar de los malos tratos compró al mismo precio la casa de su suegra, que estaba ya muy antigua, porque le gustaba el sitio donde estaba y para ayudarla porque necesitaba el dinero. Destaca que nada fue herencia, todo lo de ella fue comprado a base de grandes esfuerzos; recuerda que la casa tenía otate, sin embargo, le dieron mantenimiento y le pusieron paredes de

ladrillo, pero siguiendo con el estilo tradicional.

Cuando vio su casa caída, se puso a llorar “Me dio tristeza, cuando lo arreglé, cuando construí esta casa, para juntar el dinero. Ahora cuando se cayó, la verdad me dio mucha tristeza, porque para construir una casa fui a Mundo Nuevo*, y para juntar los 5 mil pesos, que agarré de la casa, duro lo gané”. La máquina no se metió a recoger escombros porque no lo permitieron y con ayuda de los voluntarios sacaron sus cosas de la casa y logró rescatar un poco de materiales.

Su yerno platicó con la Fundación Alfredo Harp Helú y fue como lograron obtener un beneficio parcial para la construcción de su casa. Al preguntarle cómo se siente al saber que van a construir su hogar ella contesta “Pues ya me siento más alegre, más conforme, más contenta”. Sonriendo dice “cuando terminen voy hacer una comida para mis amigas, para mis amistades, vamos hacer algo, voy a inaugurar la casa porque ya me siento alegre, estoy viendo que ya están construyendo mi casa”.

*La Finca Mundo Nuevo se encuentra en Tuxtepec, Oaxaca, donde se cultiva el plátano.

—ESTADO INICIAL



— El agregado de elementos de concreto reforzado es uno de los factores que afectan a las casas tradicionales, esto debido al comportamiento de sus materiales.



— La cubierta de la casa era de morillos con entablado y teja, en sus muros mostraba elementos verticales de carga de concreto reforzado.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— La cubierta en reconstrucción sigue el mismo partido arquitectónico de la anterior, pues se conservó un metro de altura del muro original debido a las fracturas que mostraban.



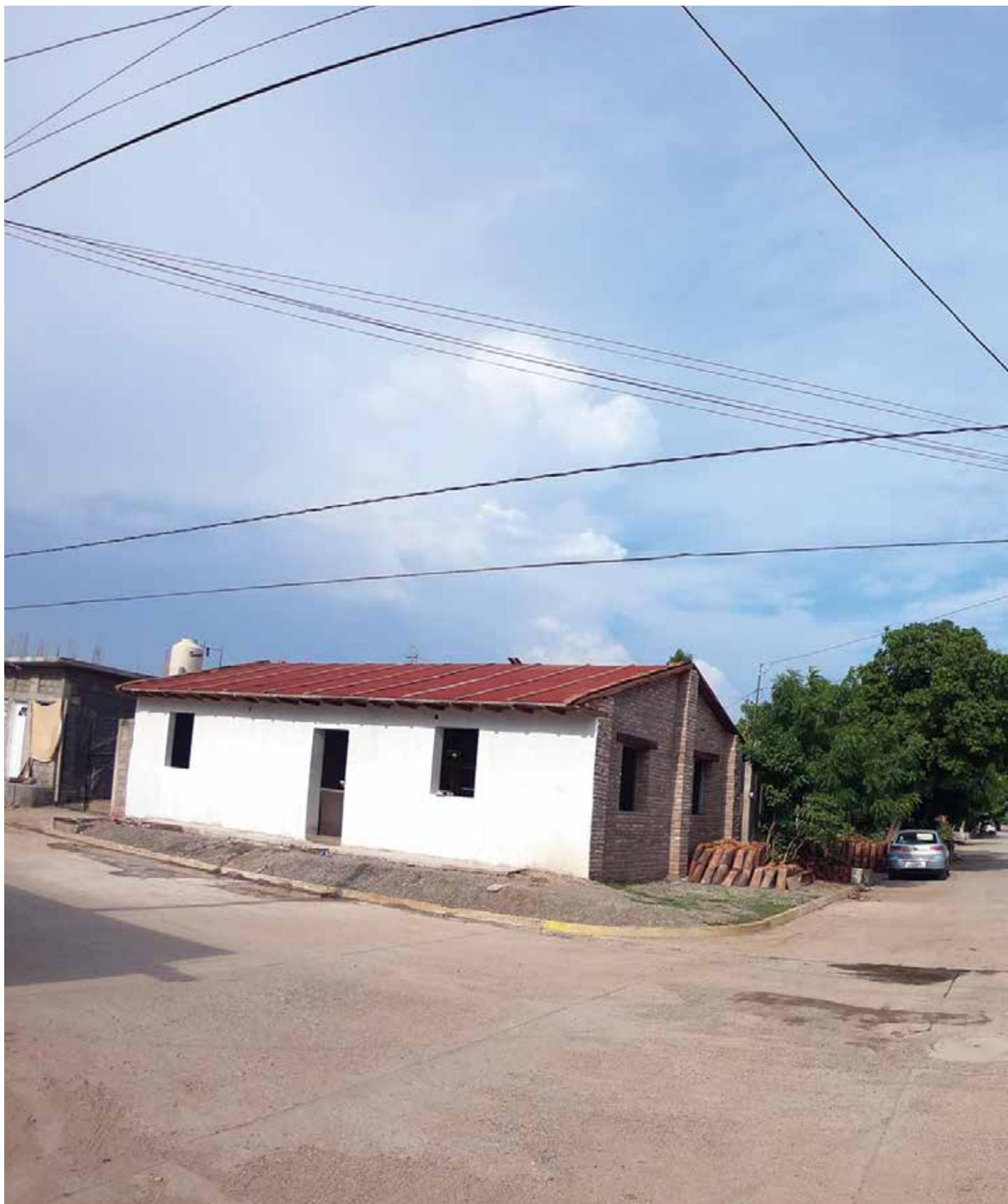
— En la construcción de los muros se usó el ladrillo de la localidad, el cual tiene un hueco en una de sus caras para lograr una mejor adherencia.



— Incentivar la mano de obra local, fue una estrategia para difundir el rescate de la vivienda tradicional entre los habitantes de la comunidad.



— Inicio de los trabajos de colocación de tejas de la cubierta de la casa.



— Uno de los objetivos del Programa de Apoyo Inmediato, fue contribuir en el rescate de la imagen urbana. Izquierda. Casa de la señora Margarita Solorza. Derecha. Casa del señor Alfredo, ambos proyectos beneficiados por el programa.





— La señora Solorza en la fachada de su casa, la cual conserva materiales recuperados y la composición arquitectónica.



— Señora Margarita Solorza al lado de su hija, Guadalupe Solorza. Al fondo se muestran los avances en el rescate de su vivienda.



— La señora Margarita acompañada de un familiar y de los presidentes de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, en su visita del 19 de septiembre del 2018.



— Casa de la señora Solorza en la que predomina la reutilización de materiales tradicionales.



Ixtaltepec se está levantando

*"Es mi casa y la estoy dejando como yo quiero, como
a mí me gusta, y dejarla como mis abuelos me la
dejaron para dejárselas a mis hijas".*



— SEÑOR ABEL ANTONIO MONTAÑO



"Gracias a Dios, mejor, yo lo veo con mucha gente también, me da gusto que Ixtaltepec se esté levantando y con la ayuda de ustedes".

En una de las principales manzanas de la comunidad se encuentra la familia del señor Abel Antonio Montaña, quien se dedica a trabajar en el sistema de agua potable en Juchitán, tuvo una casa tradicional de la localidad que pertenecía a sus abuelos y que era de ladrillos, biliguanas, morillos y tejavana; sin embargo, debido a los sismos colapsó.

Ya habían comenzado a construir, pero conoció el proyecto de reconstrucción de la FAHHO y le gustó la idea de recuperar su casa tradicional además de que había rescatado muchos de sus materiales: "Es mi casa y la estoy dejando como yo quiero, como a mí me gusta, y dejarla como mis abuelos me la dejaron para dejárselas a mis hijas". Mucha gente lo ha buscado para

que rente como negocio su casa, pero él no quiere porque en el mes de diciembre es la fiesta del pueblo y así pueden ver la tirada de dulces y los juegos mecánicos desde su vivienda, además de que es y será el punto de reunión de toda su familia.

En agradecimiento a la Fundación mandó un recado a la doctora María Isabel y al señor Alfredo Harp "Aquí los esperamos, bienvenidos, para decirles también que les agradecemos, que aunque no los conocemos son hijos de Dios porque se acuerdan de nosotros, porque hay gente que también tiene mucho dinero pero que no ayuda, y que bueno que Dios les tocó el corazón para que nos ayudaran".

—ESTADO INICIAL



— La casa del señor Abel (sin cubierta e interiores en color rosa, a un costado de la iglesia) antes de ser demolida como muchos otros casos no asesorados de manera oportuna.



— Interior de la casa del señor Abel con los daños ocasionados por el sismo.
Fotografía proporcionada por el propietario.



— En Ixtaltepec muchas casas fueron demolidas por falta de asesoría oportuna para la recuperación y restauración de las viviendas.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— El señor Abel recuperó los materiales de su vivienda con la finalidad de reutilizarlos.



— Aplanados a base de cal en muros interiores de la casa. El señor Abel participó en todo momento en la reconstrucción de su casa.



— Uno de los elementos principales de las casas tradicionales, son las cubiertas de tejavana.



— Construcción de banqueta, utilizando ladrillo de barro rojo.



— Aplicación de preservador en las biliguanas y morillos.



— El señor Abel aplanando los muros de su casa.



— Las casas tradicionales forman parte de la herencia familiar; el señor Abel y su padre.



— Aplicación de pintura a base de cal.



— La tipología tradicional se integra con las necesidades actuales de sus propietarios.



— La casa del señor Abel, ubicada a un costado de la iglesia, será una muestra de la utilización de materiales tradicionales al paso del tiempo.



La casa verde

*"Cuando se termine, si Dios quiere, entonces
ya voy a entrar ahí".*



— SEÑOR ALFREDO SANTIAGO RAMÍREZ



"Está bueno que me están apoyando; mucha gente me dice, que suerte tienes José, gracias a Dios dije, del cielo cayó la suerte. Pues sí, estoy feliz".



— Graves fracturas e inclinamiento de los muros.

José Alfredo Santiago Jiménez cumplirá pronto 59 años de edad, es de la comunidad de Asunción Ixtaltepec perteneciente a la región del Istmo de Tehuantepec, tras los sismos de septiembre su casa colapsó y la Fundación Alfredo Harp Helú, a través del Taller de Restauración le ofreció su ayuda para restaurarla y conservar su estilo tradicional.

El señor Alfredo es una persona introvertida que habla perfectamente su lengua materna, el zapoteco, pues su alma y raíces pertenecen a Ixtaltepec, un pueblo zapoteca y de origen milenario, por lo tanto, conoce y conversa poco el español.

Alfredo se dedica al campo, a sembrar maíz y también le ayuda a ordeñar vacas a su papá, quien tiene un rancho en Comitancillo. Tiene más de 20 años viviendo en ese lugar, pues el terreno lo compraron entre él y su mamá; en un principio traía únicamente la casa, ellos le pusieron la barda, luego lo rentaron y después lo arregló para irse a vivir con su esposa cuando recién se habían casado.

Sentado debajo de un árbol narra lo sucedido el pasado 7 de septiembre, menciona que se encontraba dentro de su casa viendo una película, de repente escuchó un ruido, apagó la televisión y salió al patio "sonó la puerta, parece que están golpeando la puerta, me agarró así de marometa, empecé a rodar como una pelota".

Ya estando en el patio recuerda haber visto como la casa se cuarteaba, había mucho polvo y el poste de electricidad se movía de un lado a otro que llegó a pensar que se caería sobre la cubierta, fue cuando sufrió una caída y se le fracturaron unos dedos de los pies, hubo un momento que no se podía levantar, lo cual le dio coraje y entonces habló fuerte "¡Síguele Cristo, síguele!, si ya estoy para... si ya estoy golpeado, le grité, al rato otra vez, no te canses Cristo, ¡síguele!".

Debido a los movimientos del sismo la vivienda quedó cuarteada, lo cual significó un daño muy grave pues estuvo a punto de colapsar, es por eso que hoy como desde hace meses el señor Alfredo volverá



— Desprendimiento de aplanados en zona de grietas longitudinales del muro y esquina de los vanos.

a dormir en la camioneta en el patio de su casa, ya que al verla en esas condiciones ya no quiso entrar: "Cuando se termine si Dios quiere, entonces ya voy a entrar ahí".

Alfredo vive solo, su casa era de ladrillos y calidra, con cubierta de tablas, morillos y tejavana: fachada con dos ventanas y una puerta principal; gracias a su disposición y a la intervención de los colaboradores de la FAHHO mucho de ese material fue rescatado y será utilizado para la reconstrucción.

El papá del señor Alfredo mandó a la máquina para que fuera a demoler la casa, pero llegó la Fundación a platicarle sobre el proyecto y él aceptó, también recuerda la visita de la señora y el señor Harp mientras dice "Está bueno que me están apoyando; mucha gente me dice, que suerte tienes José, gracias a Dios dije, del cielo cayó la suerte. Pues sí, estoy feliz".

Con melancolía recuerda que hace dos meses acababa de pintar su casa de verde, pero menciona con alegría "Será de color verde de nuevo, ¡se ve bonito!". Don Alfredo afirma que con la ayuda que está reci-

biendo está conforme y que solo espera que su casa sea terminada, les da las gracias a los encargados de la Fundación y menciona que al terminar su vivienda los invitará y les ofrecerá una comida para darles las gracias y que buscará a alguien que le ayude a traducir su idioma al español para que ellos comprendan sus palabras, al mismo tiempo que expresa con alegría "Un millón de gracias, Dios lo bendiga".

Su vecina, la señora Lupita que lo conoce desde hace mucho tiempo le ayuda a conversar con los arquitectos y con las personas que no hablan el zapoteco y nos comparte de la alegría de Alfredo "Está feliz de que hagan su casa y que les da las gracias, que si era lo que él quería".



— Las grietas e inclinación en las esquinas de la cocina provocaron la separación del muro central y la cubierta se encontraba sobrepuesta y vulnerable a caer.



— La fachada principal de la casa del señor Alfredo, luego de los sismos.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Debido al desplome y grietas en los muros, se realizó un apuntalamiento para liberar la cubierta.



— Recuperación de morillos.



— Liberación de los muros apuntalados y recuperación de materiales.



— Confinamiento de muros con malla de acero (corredor).



— Visita realizada por la Fundación Alfredo Harp Helú y el INAH para conocer los avances de la casa.



— Reconstrucción de muros del corredor y cocina con ladrillo local de barro.



— El alero de la casa fue reconstruido con los canchillos de madera recuperados de la antigua casa.

—ESTADO FINAL



— Parte del equipo de trabajadores de la construcción que apoyaron en la recuperación de la casa del señor Alfredo.



— Una particularidad de la arquitectura local son sus amplios corredores.



— La propuesta de reforzamiento generada por el equipo de ingeniería estructural, fue aplicada en la reconstrucción de la casa del señor Alfredo.



— La arquitectura local perdura a través del tiempo, gracias a la integración de nuevas técnicas constructivas y a su constante mantenimiento.,



Bonito se ven

"Hacer una casa no es para dos días, ni para dos años, ni para dos meses, es para mucho tiempo, así como mi papá la construyó, esa casa tenía como 90 años".





— SEÑORA MARÍA ANONIETA TOLEDO GUZMÁN

"Me sentí muy bien, me sentí muy contenta, mis hijos igual, lo único que le pido a Dios es que me de vida para ver la casa".



— Familia Toledo en el corredor de su casa. Fotografía proporcionada por el propietario.

Debajo de la fresca sombra de su árbol de huayas se encuentra descansando en su *hamaca* la señora María Antonieta Toledo Guzmán de 66 años, quien nos cuenta su experiencia durante el sismo del 7 de septiembre; narra que estaba dormida en el corredor de su casa cuando tembló, salió rápidamente y se sostuvo de un árbol: “Parecía que se iba a hundir el suelo donde yo estaba parada”, destaca que se hubiera caído de soltarse, pues el movimiento era muy fuerte, cuando terminó el temblor un polvo la envolvió y no la dejaba ver, se dio cuenta que medio metro atrás estaba su vivienda hecha escombros y ahora vive en una casa de madera que le fue donada.

Expresa que su familia es originaria de Ixtaltepec y lo orgullosa que se siente de hablar zapoteco. Su casa era de ladrillo; en un cuarto grande estaba el santo y el altar (ahí se velaron sus abuelos y sus papás), dos cuartos más y un corredor grande. El lugar es muy significativo porque ahí nació ella, sus hermanos y su papá, además de ser herencia familiar transmitida de generación en generación.

Después del temblor la máquina se quería llevar todo, pero no lo permitieron, así, entre familiares y voluntarios recuperaron parte del material en buen estado. Ella en un principio no quería saber nada de esos materiales, después recapacitó porque con el calor no iba a aguantar las casas de block, además destaca la antigüedad de su casa “Hacer una casa no es para dos días, ni para dos años, ni para dos meses, es para mucho tiempo, así como mi papá la construyó, esa casa tenía como 90 años” opina que las casas que



— Interior de la casa antes del sismo. Fotografía proporcionada por el propietario.

están construyendo ahora de block, no van a durar 100 años.

La señora María Antonieta buscó al Taller de Restauración FAHHO, quien a su vez le ofreció su ayuda a través de un apoyo parcial para construir su casa como estaba antes, utilizando sus materiales recuperados y siguiendo con su estilo tradicional: “Me sentí muy bien, me sentí muy contenta, mis hijos igual, lo único que le pido a Dios es que me de vida para ver la casa”.

A los tres años de matrimonio, su marido falleció y ella se fue a vivir con sus hijos a casa de su mamá. Hace 6 años aprendió a tejer blusas, y ofrece su trabajo en agradecimiento por si algún día la Fundación planea hacer un evento o exposición.



— Corredor y jardín de la casa antes del sismo. Fotografía hecha por el propietario.

—ESTADO INICIAL



— La armadura de morillos colapsó en un sólo bloque.



— Colapso de muros y cubierta.



— En el interior de la habitación se observa que las esquinas se separaron, inclinándose al exterior provocando que la cubierta colapsara en un solo bloque.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Parte de los muros que quedaron en pie se reconstruyeron siguiendo el partido arquitectónico de la casa tradicional de la región.



— Confinamiento de los muros de ladrillo mediante malla de acero.



— Preparación de la cimentación para desplantar los pilares del corredor.



— Construcción y reforzamiento de columnas recuperando las características del corredor anterior.



— Reconstrucción de los muros con ladrillo de barro rojo de la región.



— Corte del perfil del ensamble en una de las vigas de la cubierta.



— Como parte del reforzamiento estructural, se colocó una malla electrosoldada y posteriormente los aplanados.



— En la cubierta de la casa se continúa avanzando en la colocación del entablado.



— Trabajos de aplanados en el interior de la casa.

Hemos tratado de caminar

"La verdad me siento muy satisfecha y le agradezco a Dios primeramente y a la Fundación que esté apoyando al pueblo, no solamente a mí, sino que a varias personas que lo necesitamos [...]"



— SEÑORA FRANCISCA ANTONIO TOLEDO



"[...] es como les digo, no es tan fácil, con mucho esfuerzo hemos tratado de caminar, de levantar, poner y hacer las cosas".

La señora Francisca Antonio Toledo de 58 años vive con su esposo, hijo y tío en Ixtaltepec, en un terreno que le dejó de herencia su mamá donde a causa de los sismos de septiembre dos de sus casas tradicionales sufrieron daños irreparables, la primera casa era de sus bisabuelos, no tenía refuerzos, sus paredes eran de ladrillo, tenía vigas, biliguanas y tejas.

La segunda construida de adobe, propiedad de la tatarabuela de la señora Francisca y que fue adquirida en 1940, según un documento antiguo que hace la anotación de que se encontraba en ruinas, a la cual la señora Francisca le habían dado mantenimiento hace dos años; su cubierta era de morillo, tablas y tejas, sus paredes medían aproximadamente un metro de ancho; esta última vivienda la FAHHO ayudará a construir siguiendo su estilo tradicional.

La señora Toledo buscó el apoyo de la Fundación pues había visto la ayuda que le había brindado a otras personas de la comunidad, menciona que lograron contactar al arquitecto Gerardo quien es el director del Taller de Restauración FAHHO y fue como acor-



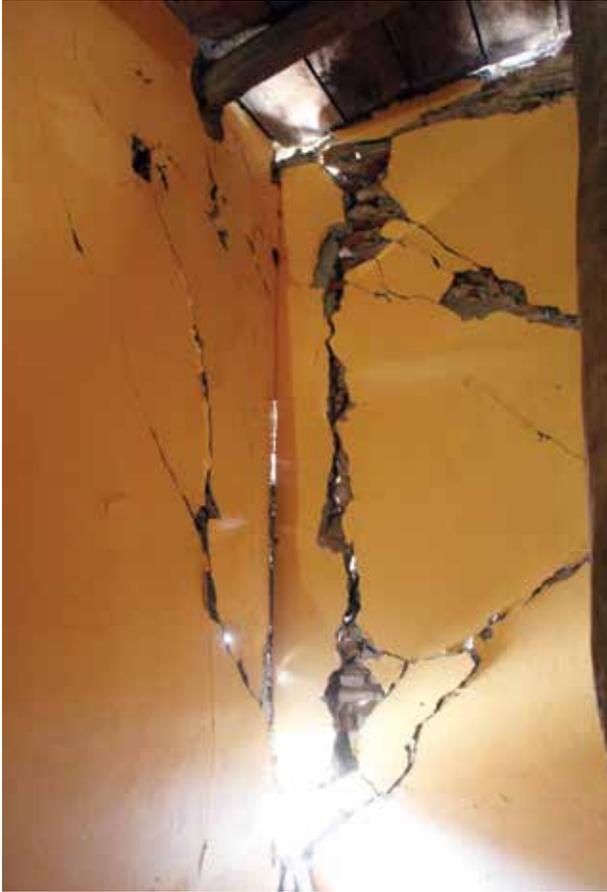
— Al centro de la imagen, mamá de la señora Francisca Toledo quien heredó la casa a su hija.

daron que la Fundación y la señora Francisca brindarían cada uno apoyo parcial para la recuperación de la casa. “La verdad me siento muy satisfecha y le agradezco a Dios primeramente y a la Fundación que esté apoyando al pueblo, no solamente a mí, sino que a varias personas que lo necesitamos, porque no es tan fácil, con mucho esfuerzo hemos tratado de caminar, de levantar, poner y hacer las cosas, nadie le reclama a Dios por qué pasan las cosas, pero lo que tiene que pasar, va a tener que pasar. Yo agradezco infinitamente a la Fundación el apoyo que nos brinda, si es mucho o es poco, pero gracias a Dios nos está apoyando”.



— Interior de la habitación. La familia colocó puntales para reducir la carga en los muros.

—ESTADO INICIAL



— La vivienda presentaba grietas de separación en las esquinas de los muros.



— El balcón de la casa mostraba una protección saliente de herrería, puertas y dintel de madera, donde sus muros de adobe resultaron fracturados.



— Colapso de la cubierta. En parte posterior se observa el tejado de la cubierta tradicional sobre una losa de concreto reforzado del corredor.

—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Al bajar la cubierta de morillos y entablado se observó que sobre los muros descansaba una cadena de concreto.



— Uno de los muros de adobe del corredor.



— Construcción de muros con ladrillo local.



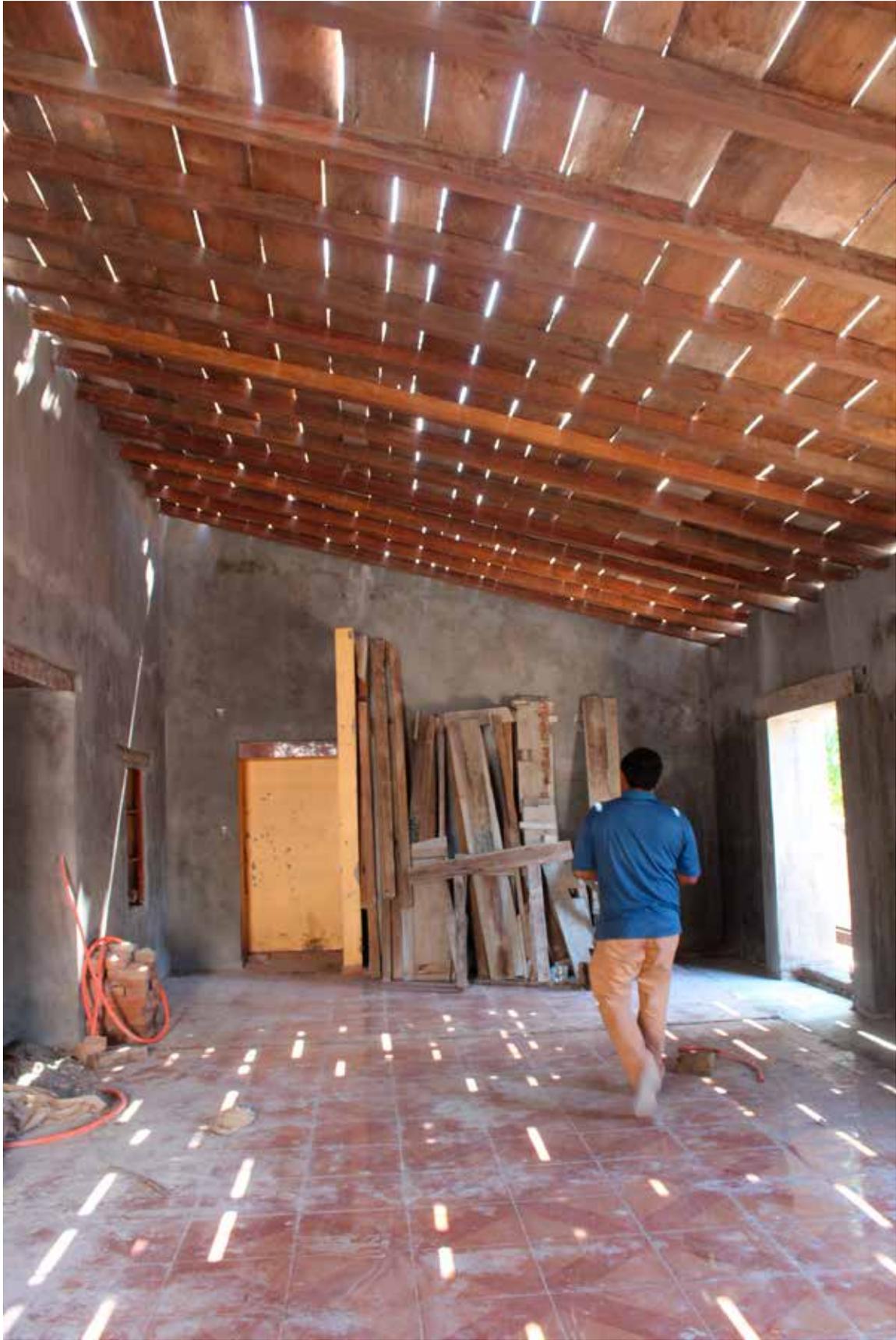
— Detalle de colocación de canchillo; un elemento importante en la arquitectura local.



— Avances en la colocación de la cubierta a base de vigas, entablado y teja.



— En la fachada se pueden observar un par de balcones salientes que conservan las dos protecciones de la antigua casa.



— La casa es de amplias dimensiones, como lo fueron originalmente cada uno de los espacios.

Recetas magistrales

"¡La polvadera que se levantó! Estábamos ahogándonos del polvo, de la tierra; están cayendo las cosas, los morillos, todo, le dije, ¡agárrate bien!".





— SEÑOR JOSUÉ ANTONIO GARCÍA

"Es algo muy valioso para nosotros, para la familia; la vida, todo lo que vivimos ahí, la familia, mi mamá, mi tía abuela".

Se dice que si algún provecho existe en conocer lo pasado es la idea de no ser olvidado; pues lo que hoy somos es el resultado de lo que fuimos e hicimos en el pasado, no somos consecuencia de la nada, nos construimos día con día y es así como vamos dejando huella de nuestra existencia. En este contexto las viviendas y edificios forman parte del reflejo de nuestro tiempo y formas de vida, ahí nace la importancia de preservarlas para no olvidar quienes fuimos y somos.

El Taller de Restauración de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca (FAHHO), ha trabajado arduamente en colaboración con otras organizaciones y municipios para llevar a cabo la gestión y ejecución de proyectos de restauración de bienes muebles e inmuebles en el estado de Oaxaca.

Es así como llega al municipio de Asunción Ixtaltepec, donde tras los pasados sismos de septiembre de 2017, varias casas y edificios con valor histórico fueron afectados o destruidos en su totalidad. La Fundación instaló ahí un equipo de trabajo para brindar apoyo en la reconstrucción de los inmuebles, pues además de ser referencia del pasado de la comunidad son de gran aprecio para muchos de sus habitantes.

La casa tradicional de la región istmeña; con su sala grande, corredor, muros de adobe y ladrillo, techos de *biliguana* y *tejavana*; poseedora de elementos y factores ideológicos propios de la región poco a poco se han perdido, pues muchos propietarios optan por sustituirlas con material basado en block y losa de concreto, lo cual rompe el concepto de vivienda tradicional propia de la localidad además de ser poco favorecedoras por el clima caluroso.

El señor Josué Antonio García menciona que su vivienda tiene aproximadamente 240 años de antigüedad; su padre fundó ahí la primera botica del pueblo, distinguido por ser el lugar en donde se preparaban las "Recetas magistrales" con base en diversas sustancias para curar enfermedades. Ésta casa resultó muy dañada por el terremoto, pues el 50% del corredor estaba colapsado, los techos caídos, y las columnas y muros de adobe fragmentados.

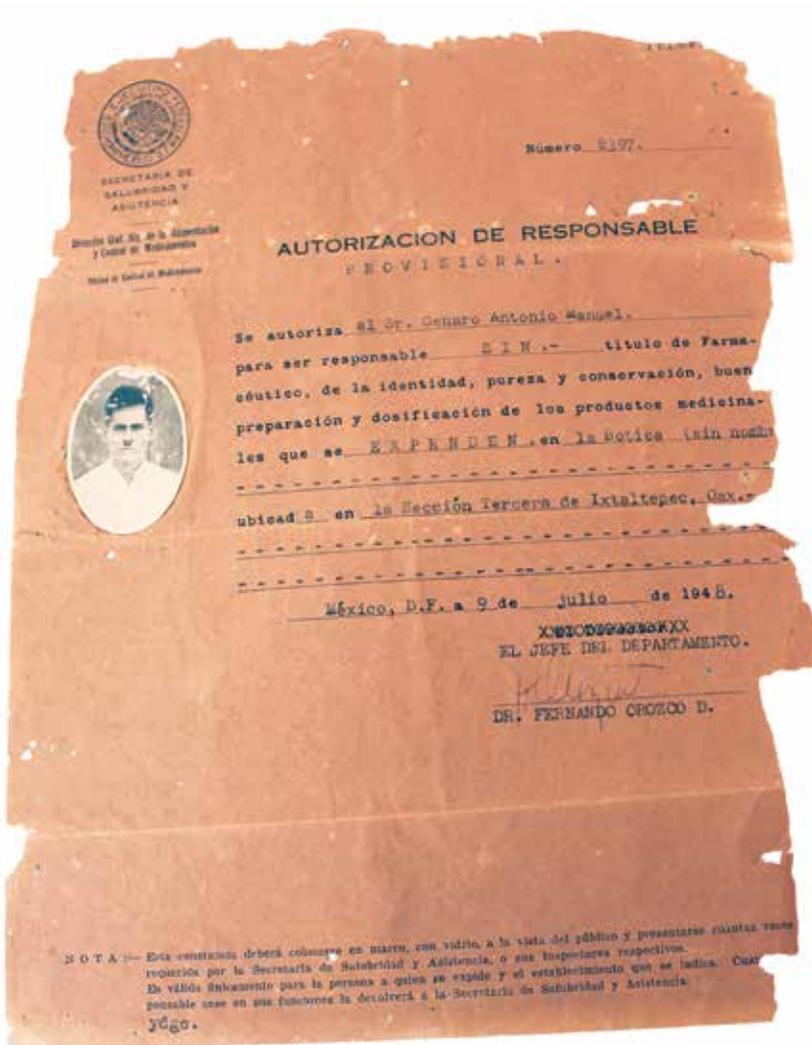
Tras los sismos se eleva la necesidad de ayudar a recuperar este tipo de vivienda histórica. La Casa Botica fue una de las elegidas por la FAHHO por ser un lugar representativo para la comunidad. El padre de

Don Josué, el señor Genaro Antonio Manuel era conocido como el médico del pueblo, fue partero y asistente en las cirugías, trabajó en su botica con distintos doctores de donde obtuvo conocimiento empírico para poder atender a sus pacientes.

El señor Josué de 61 años de edad narra que su padre fue el que le enseñó el negocio de la botica y que la gente los buscaba para comprar las "Recetas magistrales" como: pintura de yodo para curar las heridas, agua sedativa para el dolor de articulaciones y *anisado* para atacar el sarampión y la viruela por medio de las llamadas "friegas".



— El boticario Genaro Antonio Manuel junto a su esposa. Archivo familiar.



— Título de Farmacéutico de la Identidad, Pureza y Conservación, expedido en 1948 al señor Genaro Antonio Manuel por la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Conserva con orgullo un libro con la letra de su papá de anotaciones del año 1948 hasta 1958, en donde se escribían las recetas magistrales: las sustancias, el peso, el nombre del doctor, la dosis en que se administraban y el precio. Guarda también el documento expedido en la Ciudad de México en el año 1948 que certifica a su padre como “Farmacéutico de la identidad, pureza y conservación, buena preparación y dosificación de los productos medicinales que se expenden en la botica”; además de dos pesados morteros de distintos tamaños y un embudo que eran utilizados para la elaboración de estas fórmulas; todos estos fueron rescatados bajo los escombros de la casa.

Después del siniestro, la habitación en donde se encontraba el señor Josué quedó completamente destruida: cayó toda la parte del techado; mientras que los cuartos, el corredor, la botica y la rebotica (donde se preparan los medicamentos) quedaron muy afecta-

dos “¡La polvareda que se levantó! Estábamos ahogándonos del polvo, de la tierra; están cayendo las cosas, los morillos, todo, le dije, ¡agárrate bien!” menciona refiriéndose a su esposa.

Don Josué le tiene gran aprecio a su casa, ya que fue herencia de su mamá “Es de familia, de mi tía abuela, mis raíces”, mientras que al preguntarle cómo se sentía al saber que su casa sería restaurada no pudo contener la emoción y secándose las lágrimas dijo “es algo muy valioso para nosotros, para la familia; la vida, todo lo que vivimos ahí, la familia, mi mamá, mi tía abuela”.

Tiene además la intención de regresar su farmacia en donde estaba originalmente y seguir contando la historia de su papá y de las recetas magistrales, mientras tanto el equipo del Taller de Restauración FAHHO sigue avanzando con la reconstrucción de la casa, preservando así, nuestra cultura y raíces.

| DOCTOR | NUMERO | PRESCRIPCION | Gramos | Centif. | Milg. | VALOR | DESPACHO | | |
|----------------------------|--------|---|--------|--------------------|--------|-------|----------|--|--|
| Dr. P. Antonio | 65 | Salol | 0.50 | | | | | | |
| | | Carbon de Belloch | 0.80 | | | | | | |
| | | Carbonato Magnesia | 2.40 | | | | | | |
| | | Carbonato Cal | 0.30 | | | | | | |
| | | Bicarbonato Sodico | 1.50 | | | | | | |
| | | Belladona polvo | 0.003 | | | | | | |
| | | Esencia Mentolada c/b | | | | | #4.50 | | |
| | | para un paquete #24 | | | | | | | |
| | | un paquete dos horas despues de cada comida | | | | | | | |
| | | Dr. P. Antonio | 66 | Agua yomosa | 120.00 | | | | |
| Benzonatol | 4.00 | | | | | | | | |
| Atropina | 3.00 | | | | | | | | |
| Eufemina | 3.00 | | | | | | | | |
| Acetilcol | 1.50 | | | | | | | | |
| Amiodol Interno | 4.00 | | | | | | | | |
| 1/2 Azucar | 3.000 | | | | | | #5.00 | | |
| encharada cada 3 horas | | | | | | | | | |
| Dr. P. Antonio | 67 | | | Jint Hidroastis | 5.00 | | | | |
| | | | | " Viturnis | 5.00 | | | | |
| | | " Hagnemelis | 1.000 | | | | | | |
| | | Alcohol | 5.00 | | | | | | |
| | | Glicerina | 5.00 | | | | | | |
| | | Sig. e gotas | | | | | #3.50 | | |
| | | 20 gotas cada 4 o 6 horas | | | | | | | |
| | | Dr. P. Antonio | 68 | Salol | 0.25 | | | | |
| | | | | Carbon Belloch | 0.25 | | | | |
| | | | | Carbonato Magnesia | 0.25 | | | | |
| Carbonato Cal | 0.25 | | | | | | | | |
| para una Oflon #24 | | | | | | | #3.00 | | |
| una despues de cada comida | | | | | | | | | |

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
•• ABR 1949 ••
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
•• ABR 1949 ••
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
•• ABR 1949 ••
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
•• ABR 1949 ••
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.

— Libro de notas de recetas del señor Genaro, data de 1948 hasta 1958.

Forma - Imp. Comercial. Var.

| DOCTOR | NUMERO | PRESCRIPCION | Gramos | Centis. | Milg. | VALOR | DESPACHO |
|------------|--------|--|--------|---------|-------------|----------|----------|
| D. Satorra | 69 | Analgesina | | 0.25 | | | |
| | | clorhidrato qq | | 0.20 | | | |
| | | Aspirina | | 0.02 | | | |
| | | citrato cafeina | | 0.03 | | | |
| | | Azul de Metileno | | 0.01 | | \$ 5.00 | |
| | | para una capsula #15 | | | | | |
| | | 4 al dia cada 4 horas | | | | | |
| D. Satorra | 70 | Sulfogucidina S.D. | | | II tabletas | | |
| | | Sabit | | 0.50 | | | |
| | | Carbon vegetal | | 1.00 | | | |
| | | Magnesial C E pasada | | 0.80 | | \$ 3.50 | |
| | | Carbonato cal | | 0.30 | | | |
| | | Esencia anis C.B | | | | | |
| | | para 1 papel #15 | | | | | |
| | | 3 al dia despues de los alimentos | | | | | |
| D. Satorra | 71 | balonel | | 0.01 | | \$ 1.50 | |
| | | Bicarbonato Sódico | | 0.50 | | | |
| | | Lactosa | | 1.00 | | | |
| | | un paquete cada hora | | | | | |
| D. Satorra | 72 | Aqua destilada | | 80.00 | | \$ 3.00 | |
| | | citrato Sódico | | 3.00 | | | |
| | | Benzocastel | | 1.50 | | | |
| | | Urotropina | | 1.00 | | | |
| | | Tintura Belladona | | | | II gotas | |
| | | Jbe Azahar | | 40.00 | | | |
| | | cuchara ditas cada 3 horas | | | | | |
| | | coraxil Ped. | | | | | |
| | | 5 gotas cada 6 horas | | | | | |
| | | Glicinum | | | | | |
| | | agua Oxigenada | | | | | |
| | | una cucharada cada 4 horas para un vaso de agua hervida a tiempo | | | | | |

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
ABR 13 1949
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
ABR 13 1949
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
ABR 13 1949
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.

FARMACIA "PRINCIPAL"
RESPONSABLE SIN TITULO
ABR 13 1949
GENARO ANTONIO MANUEL
IXTALTEPEC, OAX.



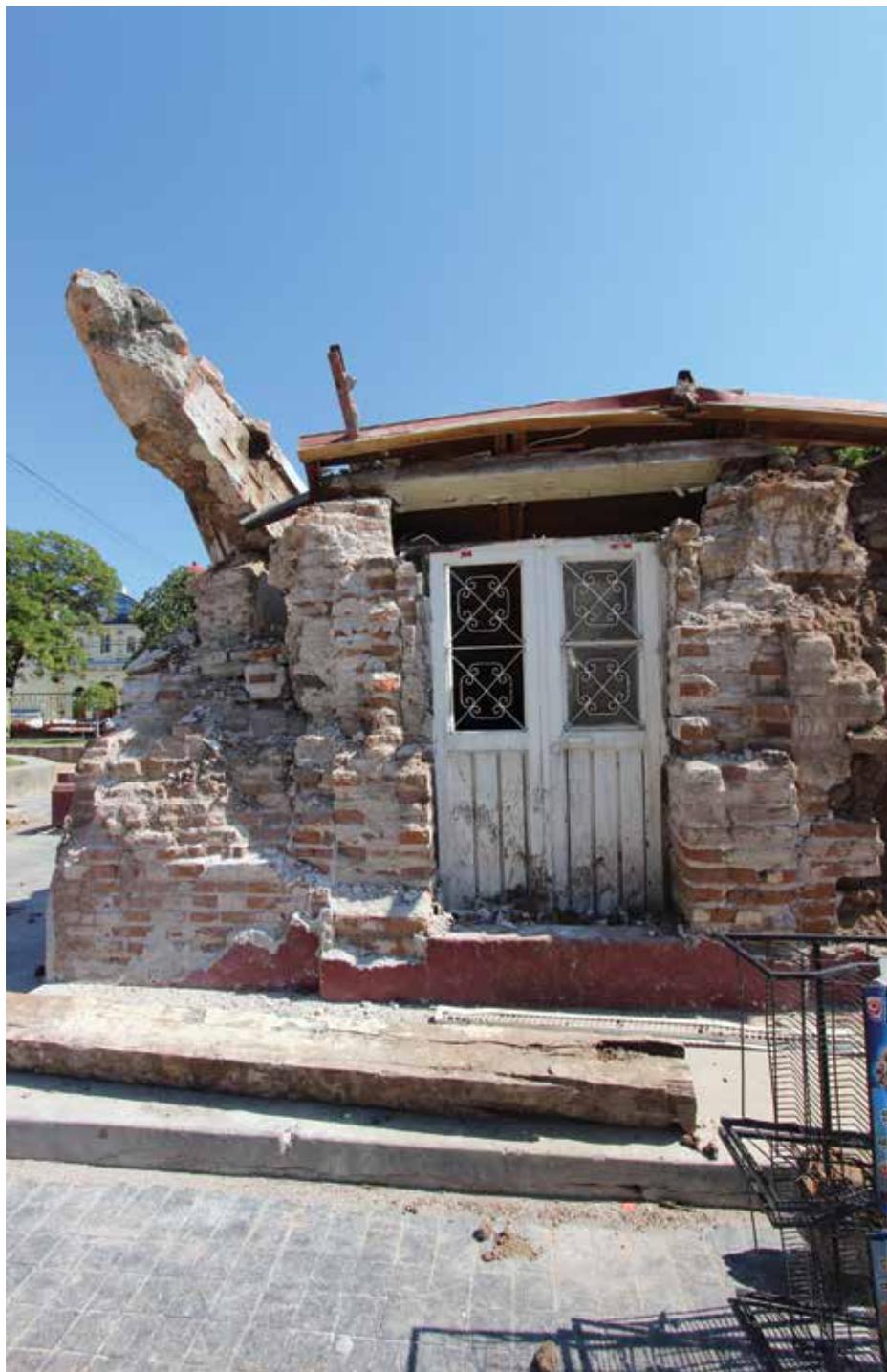
— Sobre las grandes columnas, entre zapatas y travesaños, descansaba la cubierta de viguería, entablado y teja.



— El pórtico era de columnas y balcones de grandes guardamalletas con barandal.



— La cubierta de morillos con entablado y sus gruesos muros de adobe de una de las habitaciones, colapsó.



— La combinación de elementos de carga como montenes, cadenas de concreto y perfiles de metal con la cubierta de materiales locales, propiciaron el derrumbe de la cubierta y muros.



— En la imagen se observan los diferentes materiales de los elementos de carga de las cubiertas.



— Fachada de la botica posterior al sismo.



—PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN



— Habitación que era ocupada como botica.



— El apuntalamiento preventivo de la cubierta, permitió bajar los materiales que serían recuperados y así, reconstruir las columnas.



— Preparación de las bases para levantar las nuevas columnas.



— Oquedad en la parte inferior del muro de adobe por asentamiento y desfase del balcón.



— Inclusión de mano de obra local para el proyecto de reconstrucción.



— Reconstrucción de las columnas con reforzamiento de acero.



— Reconstrucción de muros confinados con malla en sentido horizontal.



— Recuperación de material de adobe. Al fondo, avances en la reconstrucción de los muros de la fachada.



— Desmontaje de travesaño para su tratamiento, limpieza y reintegración.



— Recuperación del capitel de la columna, de las vigas zapata y travesaños de la cubierta. Al fondo, muro de adobe consolidado.



— La balastrada de los balcones, recuperó la apariencia natural de la madera.



— Limpieza y tratamiento de las vigas de la cubierta.



— Debido al tamaño de las vigas, se optó por introducirlas a través de uno de los balcones para el armado de la cubierta del interior.



— Vano reconstruido con ladrillo rojo y unión del muro mediante el entretejo con los sillares de adobe.



— Colocación del entablado sobre viguería y travesaños. Todo el material de la cubierta fue recuperado.



— Actualmente se continúa en la restauración de los muros y pisos del espacio que ocupó la botica.

—ESTADO FINAL



— Detalle de los elementos formales de los balcones del Istmo.



— El balcón es uno de los elementos más expresivos de las prácticas cotidianas de las familias de Ixtaltepec.





— Detalle del balcón que pudo ser restaurado y conservado.



— Incorporación de elementos de madera de acuerdo a la tipología y sistema constructivo de las casas tradicionales de Ixtaltepec.



— Columnata en el corredor de la botica.



— Columnata en el corredor de la botica.







— Por su ubicación estratégica y su relación con el contexto, la restauración de la botica jugó un papel importante en la conservación de la identidad social y arquitectónica de la zona.

AGRADECIMIENTOS

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
E HISTORIA, INAH

...

Antropólogo Omar Joel Vásquez Herrera
Delegado del Centro INAH Oaxaca

H. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
DE SANTO DOMINGO TEHUANTEPEC

...

Licenciada Yesenia Nolasco Ramírez
Presidenta Municipal

H. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
DE ASUNCIÓN IXTALTEPEC

...

Ingeniero Óscar Toral Ríos
Presidente Municipal

AGRADECIMIENTO ESPECIALES

*Ana María Betanzos Calvo / María Elena Contreras Vichido
María Guadalupe Toledo Fuentes / Amador Villalobos Peto
Jorge Guzmán Jiménez / Margarita Antonio Solorza
Francisca Antonio Toledo / Abel Antonio Montaño
José Alfredo Santiago Jiménez / María Antonieta Toledo Guzmán
Josué Antonio García*

GLOSARIO

— ANISADO —

Sustancia elaborada con la planta de anís.

— BILIGUANA —

Piezas o rajadas de madera utilizadas en cubiertas de casas tradicionales.

— HAMACA —

Red alargada tejida, la cual, asegurada queda pendiente en el aire y sirve de cama y columpio. Es un objeto usado para dormir o descansar.

— JICALPEXTLE —

Nombre que recibe en el Istmo de Tehuantepec, una jícara pintada con diseño de flores que sirve para contener fruta, tortillas y otras cosas.

— MORILLOS —

Los morillos son piezas redondas sólidas de acabado rústico de gran tamaño, que dan una apariencia más natural para cabañas u otros usos estructurales.

— PALIACATE —

Pañuelo grande de tela estampada de color rojo, que se usa para adornar el cuello o cubrir la cabeza.

— POZOL —

Bebida refrescante de agua, azúcar y maíz batida.

— OTATE —

Es un tipo de bambú que se caracteriza por su alto porte y tallos gruesos, se utiliza para vigas, alfardas, techo, cercas para casas, cercas vivas y para leña.

— TEJAVANA —

Se refiere a las tejas o a la utilización de las mismas en la cubierta.



Memorias de Restauración Taller de Restauración FAHHO

